

INTRODUCCIÓN

El desarrollo infantil, es un proceso gradual y progresivo, que está determinado fundamentalmente por la interacción social y las experiencias específicas que el niño/a pueda tener en su entorno social, como por ejemplo; relaciones afectivas, normativas y culturales, experiencias y diversas situaciones en la que en el niño/a está inmerso, es por eso que cada niño posee un modo único de desarrollo.

Como también, el desarrollo psicológico se inicia cuando el niño logra relacionarse con el medio, esto lo lleva a tener una experiencia individual y a significar un repertorio de acciones. El aprendizaje de estas primitivas conductas va posibilitando el conocimiento de sí mismo desde una perspectiva muy general y constituye la primera noción del proceso de individualización de la conciencia.

En lo posible, se debe tratar de caracterizar las diferencias individuales en cada una de las etapas del desarrollo, en las que el niño tiene transformaciones, como ser en la coordinación general del cuerpo (motricidad fina y gruesa), el lenguaje y la conducta personal social. Dichas transformaciones en el desarrollo del niño, son determinadas fundamentalmente por el aprendizaje, el mismo que se origina en el hogar y en las distintas interacciones que tiene el niño/a en su ambiente, del cual extrae conocimientos e intereses que luego marcarán el rol que desempeñara en los distintos ámbitos de su vida.

Es así que, si el niño/a no tiene una estimulación oportuna y adecuada en su desarrollo, puede tener dificultades en la estructuración de su personalidad o inmadurez psicológica y fisiológica en alguna o todas las áreas del desarrollo; estas dificultades pueden ser generadas por diversas causas, como la atención inadecuada, problemas familiares, económicos, la exclusión social en la que viven algunos niños.

De acuerdo al trabajo, se tomó como objetivo, determinar el nivel de desarrollo evolutivo de niños institucionalizados entre 2 a 5 años de edad del Hogar “Sagrada Familia”, en comparación a niños no institucionalizados de la ciudad de Tarija.

La presente investigación se encuentra estructurada a través de los siguientes capítulos:

Capítulo I.- Es el capítulo que contempla el planteamiento y justificación del problema, del por qué se ha elegido el tema de investigación.

Capítulo II.- En este capítulo se comenta los objetivos sean estos generales como específicos, las hipótesis con las cuales se trabajo en la investigación y por último también está la operacionalización de variables.

Capítulo III.- Es el capítulo que hace referencia al marco teórico con el que se sustenta la presente investigación, en el cual se tomaron los aspectos más importantes y relevantes de la investigación.

Capítulo IV.- En este capítulo se habla de cómo se abordó el trabajo de investigación, es decir, la metodología que se empleó, el tipo de investigación que se realizó, la muestra que se tomó, los métodos, técnicas e instrumentos que se emplearon en la recogida de datos, también hace referencia al procedimiento con el cual se llevó a cabo el trabajo de investigación.

Capítulo V.- En este capítulo se realiza el análisis e interpretación de los resultados obtenidos.

Capítulo VI.- Este capítulo desarrolla las conclusiones a las cuales se arribaron y recomendaciones que se consideran importantes dentro del área de trabajo.

I. PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El desarrollo evolutivo consiste en el paso por una serie de etapas o estadios. Cada una de las etapas por las que se pasa durante el desarrollo evolutivo está caracterizada por determinados rasgos y capacidades. Cada etapa incluye a las anteriores y se alcanza en torno a unas determinadas edades más o menos similares para todos los sujetos normales. (Piaget citado por: Fernández H. 2004, p.9).

Por otro lado, el desarrollo de la personalidad de un niño, depende de las relaciones interpersonales del aprendizaje, aspectos afectivos y sociales que el niño experimenta día a día desde el momento del nacimiento. Es por ello, que en todas las edades, necesitan un ambiente adecuado y cálido para crecer con vigor, ya que el afecto y cuidado que reciban de sus padres, profesores y personas que le rodean, permiten al niño, desarrollar un sentido profundo de pertinencia con su entorno social, iniciando una relación afectiva y creativa. (Mussen, 1996, p. 12).

El infante necesita una estimulación adecuada, para que pueda lograr la maduración de su personalidad y de esa manera pasar a otra etapa de su vida, con un desarrollo evolutivo acorde a su edad, ya que con la estimulación temprana, el niño tiene un acercamiento directo y satisfactorio con su ambiente y con quienes lo rodean, de esta manera él va ampliando su potencial de aprendizaje.

Cuando el niño no tiene una estimulación adecuada, puede ocurrir un desajuste consigo mismo y con su ambiente, esto puede crear una inadaptación en él, manifestando problemas en su aprendizaje, en la comunicación y en el desarrollo de su personalidad. Estas dificultades son causadas por falta de estimulación adecuada, que muchas veces es debido al entorno en el que se desarrollan y se desenvuelven, y solo pueden desarrollar un coeficiente intelectual bajo, y no logran aprender

fácilmente lo que les enseña. Atentar contra el desarrollo pleno de los niños tiene consecuencias a menudo irreversibles e implica además, según los expertos, recortar las posibilidades de desarrollo de toda la sociedad en la que crecen y generan un círculo vicioso de difícil solución en el tiempo. (Morasso, 2003, p. 2).

Por otro lado, hacemos mención que los *niños institucionalizados* son aquellos que fueron ingresados de manera voluntaria o no, en una institución de atención específica y permanente, suponiendo el alejamiento y/o la pérdida del entorno familiar y la permanencia en el nuevo hábitat institucional hasta que pueda cumplir la mayoría de edad o que sea adoptada por una familia sustituta.

El niño institucionalizado, a pesar de que encuentra la satisfacción de sus necesidades básicas, presenta limitaciones por razones de atención afectiva y personalizada, estos niños no tienen facilidad para desarrollar habilidades sociales que les permitan fomentar el afrontamiento con su entorno, así experimentando inseguridad en sí mismos y falta de conocimientos respecto a sus capacidades.

A nivel internacional, se indica que la privación del cuidado materno de niños y adolescentes institucionalizados casi siempre poseen retraso en el área intelectual y social. Se destaca también una desvalorización que se refiere al concepto de sí mismo, debido a las angustias desde la infancia, a errores y fracasos y al temor a la responsabilidad, ya que ésta exige compromiso y supone para él un lazo afectivo positivo o negativo. (Bowlby citado por: Mariscal, S. Giménez, 2009, p.2).

Otros autores también reportan que los niños internos en hogares están faltos de habilidades sociales, y por ende de baja empatía, lo que afecta su desarrollo e interacción con los demás. (Troncoso y Burgos, 2002, p.6).

A Nivel Nacional, se admite que el abandono de niños y adolescentes es una de las causas más frecuentes de la institucionalización y está dado por cuatro razones: el

desconocimiento de la afiliación del menor, la orfandad, conductas inadecuadas de los padres y carencia de medios económicos en la familia. (Ley Boliviana 1403, Artículo 58, 2006).

La mayoría de los niños y adolescentes institucionalizados en el hogar Villegas tienen dificultad en las relaciones interpersonales y habilidades sociales, generando conflicto entre ellos y creando sentimientos negativos que se manifiestan desvalorizando a sus pares. Esta colectivización les suele afectar igualmente en la toma de decisiones, son niños y adolescentes muy inseguros y temerosos de asumir mayores responsabilidades, evaden responsabilidad para no afrontar frustraciones, viven angustiados y constantemente cuestionados sobre la posibilidad de no poder hacer frente a los problemas que vayan a surgir en su vida futura, una vez se encuentren lejos de la institución (Suarez Carlos, 2005, p.4).

A nivel regional no se encontraron datos acerca del desarrollo evolutivo de niños institucionalizados.

Finalmente la problemática de este trabajo es conocer el nivel de desarrollo evolutivo de los niños institucionalizados, para así determinar si afecta o no, el hecho de estar acogidos en una institución.

La institución “Hogar Sagrada Familia”, acoge a niños entre el rango de 0 a 8 años de edad, donde se les brinda atención y protección integral a sus necesidades, con un servicio apropiado, promoviendo el respeto y restitución de los Derechos de los niños, niñas y adolescentes. Actualmente acoge alrededor de 80 niños (as) y adolescentes, quienes provienen de familias disfuncionales, desintegradas o por abandono. Visto como problema social con múltiples causas sociales y emocionales. Provenir de familias disfuncionales y desintegradas puede privar al

niño de un desarrollo adecuado, debido a que estos niños pueden estar faltos de estimulación, de cuidado y al entrar a la institución reciben apoyo y protección, pero no se encuentran con el amor que puede brindar la familia, y es tal vez por esto que los niños institucionalizados no se desarrollan con plenitud.

En este sentido el problema de investigación que se plantea es:

¿Cuál es el nivel de desarrollo evolutivo de niños institucionalizados entre 2 a 5 años de edad del Hogar “Sagrada Familia” en comparación a niños no institucionalizados de la ciudad de Tarija?

1.2. JUSTIFICACIÓN

El *Aporte Teórico* está referido a conocer el nivel de desarrollo evolutivo de niños institucionalizados, ya que es un tema que debe de investigarse debido a que es muy importante para el análisis de sus necesidades y la adopción de medidas oportunas que incidan favorablemente en la integración personal y social del niño institucionalizado; es de esta manera que este trabajo constituirá un aporte para el área de la psicología y las instituciones que trabajan con esta población.

La *Relevancia Práctica*, se verá reflejada a partir de los resultados de la investigación, que permitirá diseñar estrategias de intervención para mejorar el nivel de desarrollo evolutivo de esta población. Por otro lado, las instituciones que trabajan con estos niños, tendrán un marco de referencia de las habilidades evolutivas alcanzadas por los niños para que conociendo este nivel de desarrollo puedan promover programas de atención, así como también el trabajo con la futura familia, para que se sienta menos traumático el hecho de vivir separado de la familia.

II. DISEÑO TEÓRICO

2.1. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿Cuál es el nivel de desarrollo evolutivo de niños institucionalizados entre 2 a 5 años de edad del Hogar Sagrada Familia en comparación a niños no institucionalizados de la ciudad de Tarija?

2.2. OBJETIVOS

2.2.1. Objetivo General

Determinar el nivel de desarrollo evolutivo de niños institucionalizados entre 2 a 5 años de edad del Hogar Sagrada Familia en comparación a niños no institucionalizados de la ciudad de Tarija

2.2.2. Objetivos Específicos

- Analizar comparativamente el nivel de desarrollo del *área motriz* (*motricidad gruesa y Fina*) en niños institucionalizados entre 2 a 5 años de edad y niños no institucionalizados
- Analizar comparativamente el nivel de desarrollo del *área adaptativa* en niños institucionalizados entre 2 a 5 años de edad y niños no institucionalizados

- Analizar comparativamente el nivel de desarrollo del *área del lenguaje* en niños institucionalizados entre 2 a 5 años de edad y niños no institucionalizados
- Analizar comparativamente el nivel de desarrollo del *área personal social* en niños institucionalizados entre 2 a 5 años de edad y niños no institucionalizados

2.3. HIPÓTESIS

Los niños institucionalizados entre 2 a 5 años de edad, del Hogar “Sagrada Familia” de la ciudad de Tarija, tienen un desarrollo por debajo del término medio en el área motriz, adaptativa, lenguaje y personal social, en comparación a niños no institucionalizados que presentan un desarrollo dentro la media en las áreas motriz, adaptativa, lenguaje y personal social.

2.4. OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

Variable	Conceptualización	Dimensiones	Indicadores	Escala
Desarrollo Evolutivo	Son los cambios conductuales, cognoscitivos, afectivos y sociales que ocurren durante los ciclos de la vida de las personas. El desarrollo va desde la fecundación hasta la ancianidad. Sin embargo son en las etapas de la niñez y la adolescencia donde se dan los cambios más drásticos y llamativos del desarrollo.	<p>Test de Gesell</p> <p>Motricidad Fina</p> <p>Motricidad Gruesa</p> <p>Conducta Adaptativa</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Dibujo (del rombo doble). • Introducción de bolitas. • Construye una torre de cubos (sin ayuda del examinador). • Toma el lápiz con los dedos. • Saltos. • Parado de un pie. • Barras de equilibrio. • Pelota (arrojar por lo alto). • Cubos (construye escalones). • Dibujo del hombre. • Formas geométricas (reconocer correctamente). • Comparación de pesos. • Plegado de papel. 	<p>+ 110 superior</p> <p>106 – 110 levemente superior</p> <p>96 – 105 media</p> <p>91 – 95 levemente inferior</p> <p>90 hacia abajo inferior</p>

			<ul style="list-style-type: none"> • Cortar. • Repetición de dígitos 	
		Lenguaje	<ul style="list-style-type: none"> • Responder a preguntas. • Decir el nombre correcto de los colores. • Comprensión. • Articulación (vocalización clara). 	
		Personal Social	<ul style="list-style-type: none"> • Higiene (se lava y seca). • Vestirse (se viste y desviste). • Independencia. • Comunicación (narra cuentos). 	
		Test de TEPSI		
		Coordinación	<ul style="list-style-type: none"> • Construye una torre de 8 cubos o más. • Desabotona y abotona (Estuche). • Enhebra una aguja. • Copia círculo, cruz, triángulo, cuadrado. 	<p>61 – 80 Superior</p> <p>41 – 60 Normal</p>

			<ul style="list-style-type: none"> • Dibuja 9 o más partes de una figura humana. • Ordena por tamaño (Tablero, barritas). 	<p>31 – 40 Riesgo</p>
		Lenguaje	<ul style="list-style-type: none"> • Reconoce grande, chico, más y menos. • Nombra animales (perro, gato, etc.) y objetos (zapatos, vela, reloj, etc.). • Verbaliza su nombre y apellido. • Identifica su sexo. • Razona por analogías opuestas. • Nombra y señala colores y figuras geométricas. 	<p>20 – 30 Retraso</p>
		Motricidad	<ul style="list-style-type: none"> • Salta con los dos pies juntos en el mismo lugar. • Lanza una pelota en una dirección determinada. • Se para en un 	

			<p>pie sin apoyo 1, 5, 10 seg. o más.</p> <ul style="list-style-type: none">• Camina en punta de pies seis o más pasos.• Camina adelante y atrás topando talón y punta.	
--	--	--	--	--

III. MARCO TEÓRICO

En el presente capítulo se aborda teóricamente lo que es el desarrollo evolutivo del niño, las diferentes áreas y etapas por los que atraviesa, concepto de niños institucionalizados, los vínculos de apego en niños institucionalizados y sus dificultades, para así tener un enfoque global del desarrollo del niño en su infancia.

3.1. DESARROLLO EVOLUTIVO

El desarrollo evolutivo son los cambios conductuales, cognitivos y de personalidad que ocurren durante los ciclos de vida de las personas. El desarrollo va desde la fecundación hasta la ancianidad; sin embargo los cambios del desarrollo son más evidentes durante las primeras etapas de la vida (niñez y adolescencia), cuando el crecimiento es sumamente rápido (Sarafino y Armstrong, 1991, p. 14).

De igual manera, el desarrollo del niño describe y explica cambios en el comportamiento infantil y busca maneras de optimizarlos, una comprensión mayor del niño y de los procesos de un desarrollo conducirán generalmente a un entendimiento más depurado, más respetuoso y más edificante de un individuo en especial y de su idiosincrasia. Como se verá, la unicidad de cada niño (llamada a veces área de las diferencias individuales), es un punto de primera importancia en el desarrollo infantil (Lipsitt y Hayneww, 1981, p. 16,17).

El proceso evolutivo del niño interviene en todos los aspectos del ser humano y se concreta en la conformación de la personalidad. Este proceso de maduración no está totalmente determinado por el crecimiento cronológico. No se puede precisar dentro de ese marco, pero sí se pueden tipificar las conductas que aparecen progresivamente durante su desarrollo. Es por esto que el niño(a) a lo largo de su vida deberá: saber

ser, saber hacer y saber estar, en el mundo de las relaciones formales, que le solicitará continuas y diversas adaptaciones y de esta forma, podrá lograr un espacio social activo y sano.

3.1.1. Estadios del desarrollo evolutivo

Piaget basa sus teorías sobre el supuesto de que desde el nacimiento los seres humanos aprenden activamente. Sostiene que el niño/a comienza su vida con reflejos innatos, como gritar, succionar, y que cambian gradualmente a causa de la interrelación del niño/a con el medio ambiente. Durante todo ese aprendizaje el desarrollo cognitivo pasa por cuatro estadios principales:

1.- Estadio Sensorio-motriz. Desde el nacimiento a los 2 años, la primera etapa del niño consiste en aplicar las capacidades que tiene en el momento de nacer ``succión y precisión`` a una diversidad de actividades. Los lactantes disfrutaban mucho de meterse cosas en la boca como sus dedos, sus juguetes y otros objetos. Poco a poco dividen al mundo en dos esferas: lo que pueden succionar y lo que no pueden succionar. De manera análoga, tomarán instintivamente una sonaja. Después, en cierto momento, se dan cuenta de que el sonido producido proviene de la sonaja. Comienzan a agitar todo cuanto cogen, tratando de reproducir el sonido y con el tiempo principian a distinguir entre las cosas que hacen ruido y las que no lo hacen.

2.- Pensamiento Preoperatorio o Pre operacional. Desde los 2 a los 7 años de edad, Piaget lo llamó así a la segunda etapa del pensamiento porque una operación mental requiere pensamiento lógico, y en esta etapa los niños aún no tienen la capacidad para pensar de manera lógica. Los niños están orientados a la acción cuando llegan a esta etapa. Su pensamiento está ligeramente ligado a la experiencia física y perceptual. Pero cuando su capacidad de recordar y anticipar va creciendo comienzan a utilizar símbolos para representar el mundo externo. El ejemplo más

obvio de presentación es el lenguaje, y es en esta etapa cuando el niño empieza a utilizar palabras para representar objetos.

Pero el pensamiento preoperatorio difiere en muchos aspectos del pensamiento de niños mayores y el de los adultos. Los niños de corta edad, por ejemplo, son egoístas en extremo no pueden distinguir entre su persona y el mundo externo. Suponen que los objetos tienen sentimientos como ellos; creen que sus procesos psicológicos “los sueños, por ejemplo son reales y concretos”. Los que pasan por este estadio no pueden ponerse en el lugar del otro ni asumir su perspectiva. Aunque la mayor parte del tiempo son egocéntricos.

3.- Operaciones concretas. Desde los 7 a los 11 años de edad. Durante este estadio el niño adquiere mayor flexibilidad en su pensamiento. Aprende a rehacer sus pensamientos, a corregir y comenzar de nuevo en caso de necesidad. Aprende a considerar más de una dimensión del problema a la vez y a observar un objeto o problema de diversos ángulos. Piaget dio a unos niños de distintas edades una caja con 20 cuentas de madera: 2 eran blancas el resto de color café. Les preguntó si las cuentas de madera o las de cafés formarían el collar más largo. Los niños menores de 7 años decidieron que había más cuentas cafés, ignoraron el hecho que todas eran de madera. Los de 7 años y los mayores se rieron de la pregunta: sabían que todas las cuentas eran de madera.

4.- Operaciones formales. Desde los 11 a 15 años. Los niños de menor edad resuelven problemas complejos probando sus ideas en el mundo real; sus explicaciones son concretas y específicas. Los adolescentes pueden pensar en términos abstractos y probar sus ideas internamente recurriendo a la lógica. De ahí que prescindan del aquí y ahora para comprender las cosas a partir de sus causas y efectos, para analizar las posibilidades junto con las realidades, para desarrollar

conceptos, o categorías de objetos que comparten alguna característica. (Piaget Jean, 1978).

3.1.2. Áreas del desarrollo evolutivo según Gesell

Dentro de lo que es el desarrollo evolutivo del niño, se tomarán cuatro áreas de estudio: Conducta Motriz, Lenguaje, Conducta Adaptativa y Personal Social.

a) Conducta Motriz (motricidad gruesa y fina) (C. M.). Los cinco primeros años de vida están estrechamente relacionados con el surgimiento de una profusa variedad de habilidades motrices gruesas y finas, a partir de las reacciones originarias. El desarrollo de estos complejos movimientos, es que su carácter automático se hace mayor, más bien que menor, su adaptabilidad a las exigencias nuevas. Una vez adquiridas y mecanizadas, las habilidades posturales no sólo permiten una mayor libertad para la acomodación a las nuevas situaciones, si no que sirven también como preparación fundamental para el desarrollo de habilidades superiores y más refinadas de los años posteriores. Simplificando, la conducta motriz está compuesta por:

- La organización de los movimientos
- Postura erguida
- Marcha y carrera
- Prensión y manipulación
- Lateralidad y direccionalidad

b) Conducta Adaptativa (C.A.). Es una categoría conveniente para aquellas variadas adecuaciones perceptuales, de orientación, manuales y verbales, que reflejan

la capacidad del niño para iniciar las experiencias nuevas y sacar partido de las pasadas. La expresión “conducta adaptativa” es, pues, muy atinada para describir esa categoría de conducta de los niños de corta edad que más estrechamente se acerca a lo que en niños más grandes y en los adultos denominamos inteligencia.

La adaptabilidad se refleja en todos los modos de conducta ya sean estos motores, de lenguaje o personales-sociales. Comprende los siguientes asuntos:

- Juego espontáneo con cubos
- Adaptación de formas
- Discriminación de formas
- Dibujo
- Conceptos numéricos
- Discernimiento comparativo

c) Conducta del Lenguaje (C. L.). El campo de la conducta del lenguaje es de principal importancia en el estudio clínico del niño, pero su relación con la organización total de la conducta en el individuo, difiere considerablemente de la que adquiere más tarde, con la mayor edad.

El lenguaje hablado aparece primero como una actividad relativamente independiente, tomada en sí misma, como un juego, o como acompañamiento de otros tipos de conducta, o como respuesta social sin un aspecto comunicativo específico. Las primeras palabras sueltas y frases cortas se producen como respuestas simples a objetos o situaciones familiares.

Sistemáticamente, éstos son sus componentes:

- Comunicación visible y audible: gestos, movimientos posturales, vocalizaciones, palabras, frases u oraciones.

- Imitación y comprensión
- Lenguaje articulado: función que requiere de un medio social.

d) Conducta Personal-Social (C. P.S.). La expresión personal-social ha demostrado ser sumamente útil para describir, no solamente las formas de reaccionar del niño ante las situaciones sociales, sino también su manera individual y característica de reaccionar ante todas las situaciones. La conducta personal-social incluye primordialmente la conducta social, pero además, y no en grado secundario, los modos de conducta que caracterizan la propia personalidad e individualidad del niño. En realidad, gran parte de la conducta personal-social es esencialmente personal antes que social.

La conducta que aquí se designa con la expresión personal-social no debe ser aislada para observarla. Donde quiera que tengamos un niño respondiendo a una situación cualquiera, ella se hará presente. Aparece en la conducta motriz, verbal adaptativa; la observamos en el hogar, en el colegio y en la calle.

En síntesis, sus componentes son:

- Capacidad para alimentarse, sueño, higiene, vestirse.
- Actividades de juego.
- Comunicación, conducta estética.
- Desprendimiento evolutivo.

En el estudio de la conducta personal-social del niño como individuo, nos encontramos, ante todo, con la necesidad de contar con normas generalizadas para cada edad. (Gesell Arnold, 1987, p.93-276).

3.1.3. Características del desarrollo evolutivo de niños de 2 a 5 años de edad

De manera general se describirá a niños de 2 a 5 años en su desarrollo evolutivo normal en cuatro áreas, conducta motriz, conducta adaptativa, lenguaje y personal social.

a) Dos Años

El niño de dos años da múltiples señales de estar convirtiéndose en ser pensante. En su antropología física todavía hay rastros de primitivismo. Las piernas son cortas, la cabeza grande; hay un bamboleo residual en su peso, desequilibrio en su estática y una inclinación hacia adelante en la postura del cuerpo. De igual modo, su vida emocional posee gran complejidad, profundidad y sensibilidad. Esto exige delicados cuidados, pues su personalidad está empezando a adquirir difíciles orientaciones en un momento en que la capacidad neuromotriz se halla todavía muy inmadura.

Características Motrices (motricidad gruesa y fina). La mayor parte de sus satisfacciones y las más características son de orden muscular. Disfruta enormemente de la actividad motriz gruesa. Posee rodillas y tobillos más flexibles, un equilibrio superior, y puede en consecuencia, correr. El bebé de dos ya no necesita ayuda para subir y bajar escaleras, pero se ve forzado a usar los dos pies por cada escalón. Puede saltar desde el primer escalón sin ayuda, adelantando un pie al otro en el salto. Tiene tendencia a expresar sus emociones de alegría bailando, saltando, chillando o riéndose. Menea el pulgar y mueve la lengua, le gusta hablar, aunque obviamente no tenga nada que decirse a sí mismo o a los demás. Da vuelta las páginas de un libro una por una, con control modulado y un soltar más perfecto, construye torres de seis cubos.

Conducta Adaptativa. La conducta perceptual e imitativa a los dos años demuestra un discernimiento más fino. Reconoce muchas figuras. Pronto estará listo para realizar las primeras identificaciones de algunas letras del alfabeto. Empieza a hacer distinciones entre negro y blanco. A los dos años es estrecha la interdependencia entre el desarrollo mental y el motor. A esta edad el niño parece pensar con sus músculos, interpreta lo que ve, y a veces lo que oye. Habla frecuentemente mientras actúa, y al mismo tiempo ejecuta lo que dice. Su problema evolutivo parece consistir, no tanto en seguir la acción a la palabra, como en aislar más completamente la palabra de la acción.

La ineptitud que revela para doblar y plegar un papel, ilustra, inmediatamente, la pobreza de su imaginación directriz y la formatividad de su geometría manipulativa. Como también ya empieza a imitar los trazos horizontales y a construir hileras horizontales de cubos que representan otros tantos trenes.

Lenguaje. El bebé de dos años bulle con palabras. Puede poseer hasta mil palabras aunque en algunos casos, sin embargo, sólo dispone de unas pocas. Predominan considerablemente los nombres de cosas, personas, acciones y situaciones. Se siente mucho más inclinado a llamarse a sí mismo por su nombre: “Pedro tira tobogán” en vez de “Yo me tiro”. La jerga puede haber desaparecido, pero no el cantito, que frecuentemente la hacía musical, de manera que el canta sus frases. Al niño de dos años le gusta escuchar tanto por razones de lenguaje, como por razones sonoras, escuchando adquiere cierto sentido de la fuerza descriptiva de las palabras. Cuando cuenta sus propias experiencias, lo hace con toda fluidez aunque sin usar un tiempo pretérito definido; el pasado se convierte en presente.

Su comprensión no depende, sin embargo, del vocabulario. Ella depende de cierta madurez neuromotriz que será la que, a su vez, le hará usar las palabras adecuadas en el lugar preciso.

Conducta Personal Social. El niño de dos usa la palabra “mío”, manifestando un interés inconfundible por la propiedad de cosas y personas. Es todavía egocéntrico en buena medida, incluso puede parecer más egoísta.

Cuando ve su imagen en el espejo, se reconoce y se nombra, puede llegar a decir incluso “Soy yo”. Cuando juega con otros niños, se vuelve principalmente sobre sí mismo. Sus contactos con otros compañeros son casi exclusivamente físicos, pues los contactos sociales son escasos y breves. Como también demuestra cariño espontáneamente, esto es, por propia iniciativa. Obedece los encargos domésticos simples. Se ríe contagiosamente y hasta se complace en rasgos de humor elementales para diversión de compañeros o mayores, creando situaciones socialmente incongruentes.

La pereza es una característica de los dos años que parece estar en cierta contradicción con un sentido comprensivo de la culpa. Su haraganería probablemente representa una indiferencia normal frente a las exigencias sociales.

b) Tres Años

En esta edad sus músculos mayores tienen suficiente primacía todavía para brindarle placer, realiza una incursión en un nuevo realismo de la experiencia, ejemplo: imagina ser un caballo. Su dominio rápido aumenta en las oraciones, posee una fuerte proporción a replicar y extender sus experiencias y cada vez es más consciente de sí mismo como de una persona entre personas, en esta edad es giro decisivo el camino ascendente hacia el jardín de infantes y la escuela primaria.

Características Motrices (motricidad gruesa y fina). Le gusta la actividad motriz gruesa, se entretiene con juegos sedentarios durante periodos más largos, atrayéndoles los lápices y se da una manipulación final del material del juego,

muestra una mayor capacidad de inhibición y delimitación del movimiento, en la construcción de torres muestra mayor control, es de pies más seguros y veloces su correr es más suave, aumenta y disminuye su velocidad con mayor facilidad durante un segundo o más, puede pararse en un sólo pie.

Conducta Adaptativa. Sus discriminaciones sean manuales, perceptuales o verbales son más numerosas y categóricas, aunque no sabe señalar colores. Tiene sentido de la forma, es capaz de hacer corresponder las formas simples e insertar con facilidad un círculo, un cuadrado, un triángulo en los tres agujeros correspondientes de la tabla de formas, aun hallándose en posición invertida, Tiene una capacidad de reorientación que indica una organización mental más fluida, correlacionada quizá con la mayor flexibilidad de sus manipulaciones y su tendencia empírica más desarrollada. Realiza encargos relacionados con su tarea.

Lenguaje. Las palabras están separadas del sistema motor grueso y se convierten en instrumentos para designar preceptos, conceptos, ideas, relaciones, incuban palabras, frases y sintaxis, el niño un tiempo es locutor, actor, pone sus representaciones al servicio del lenguaje, trata de cristalizar las palabras habladas y el pensamiento verbalizado.

Conducta Personal Social. Es capaz de negociar transacciones recíprocas, el mismo usa palabras para expresar sus sentimientos, sus deseos y aún sus problemas. Por un lado, tiene para su madre referencias llenas de sonrisas y cariño, altamente sociable pero también es capaz de dirigir violentos ataques contra un objeto físico, una silla, un juguete como si fuese un salvaje animista, empieza a dormir toda la noche sin mojarse, se halla bien acomodado a las exigencias morales de la vida hogareña.

c) Cuatro Años

Es muy avanzado en el nuevo camino de transición es más referido y hasta algo dogmático, debido a su manejo vocacional de palabras e ideas, su propensión a hablar, a producir, a crear, lo tornan altamente reactivo para el examen psicológico.

Características Motrices (motricidad gruesa y fina). Corre con más facilidad, es capaz de realizar un buen salto largo a la carrera o parado, puede brincar con rebotes sobre uno y otro pie, puede mantener el equilibrio sobre un pie durante varios segundos, sus articulaciones son más móviles. Tiene placer en pruebas que le exigen mayor coordinación fina, se abotona la camisa y hace el lazo de los zapatos con facilidad, al dibujar es capaz de dedicar una atención concentrada a la presentación de un sólo detalle, teniendo mayor manipulación en objetos.

Conducta Adaptativa. Posee una capacidad de generalización y de abstracción. Revela un poder intelectual mayor, formula muchas y variadas preguntas que acosa a los mayores, empieza a sentirse a sí mismo, sólo entre muchos, sus procesos intelectuales sin embargo son estrechos en alcance, su comprensión del pasado y del futuro es muy escasa, puede contar hasta cuatro o más de memoria, pero su concepto numérico va más allá de uno, dos y mucho. Tan literal es su pensamiento que las analogías usadas a un cierto punto tienden a confundirlos y es capaz de crear su propia experiencia, tiene algo de charlatán y algo de hiriente.

Conducta Personal Social. Representa una interesante combinación de independencia y sociabilidad, su confianza en sí mismo y en los hábitos personales, su seguridad en las afirmaciones, cierto espíritu de “sargento” y su enfático dogmatismo construyen necesidades más independientes, en la vida hogareña requiere menos cuidado, puede vestirse y desvestirse casi sin ayuda, en las comidas le gusta elegir su plato, duerme interrumpidamente durante toda la noche sin tener

que levantarse, sus valientes incursiones por lo desconocido le aplican con el tiempo una adecuada orientación social.

d) Cinco Años

El período de la primera niñez está próximo a su fin a los cinco años, pueden no estar listo para los aspectos técnicos o abstractos de la lectura, la escritura y las cuentas, hasta dentro de dos años más, pero ya no se cuelga a las faldas de la madre puede soportar y aún disfrutar el alejamiento de su hogar exigido por el jardín de infantes, posee una comprensión más aguda del mundo y de su propia identidad. Recíprocamente, la sociedad le reconoce una madurez social en germinación y le ofrece más oportunidades para su desenvolvimiento en grupo.

Características Motrices (motricidad gruesa y fina). Tienen mayor control de la actividad corporal general, su sentido del equilibrio es también más maduro, lo cual hace que en el campo de juegos parezca más seguro y menos inclinado, toma precauciones, brinca y salta sin dificultad. También la facilidad de movimientos se hace presente en sus coordinaciones más finas, muestra mayor precisión y dominio en el manejo de herramientas, maneja bien el cepillo de dientes, el peine y sabe lavarse la cara, también maneja el lápiz con más seguridad y decisión.

Conducta Adaptativa. Se refleja en la forma libre, ya que resuelve problemas simples que implican relaciones geométricas y espaciales, destacándose sobre una capacidad comparable de percepción de orden, forma y detalle, es capaz de guardar sus juguetes en forma ordenada, en sus juegos le gusta terminar lo que ha empezado, mostrar mayor autocritica, captación de los números hace gala de un mayor discernimiento.

Lenguaje. Habla sin articulación infantil, cuando pregunta lo hace para informarse y no simplemente para razones sociales o para practicar el arte de hablar, teniendo en cuenta un verdadero saber, en esencia el lenguaje ya está completo en estructura y forma, asimilando las conexiones sintácticas y se expresa con frases correctas y terminadas.

Conducta Personal Social. Goza de una independencia y facultad de vestirse, ya está listo para adaptarse a un tipo simple de cultura, en la casa es obediente y puede confiarse en él, no tiene dificultad para vestirse, ir al baño, le gusta ayudar en los quehaceres de la casa; si se pierde, sabe decir su nombre y dirección, posee un sentido elemental de la vergüenza y la deshonra y también de su posición relativa, teniendo también mayor conciencia de las diferencias culturales y de los sexos, la seguridad de sí mismo, la confianza de los demás y la conformidad social son los rasgos personal-sociales a los cinco años. (Gesell Arnold, 1987, p.62-86).

3.2. LOS NIÑOS INSTITUCIONALIZADOS.

Llamamos niños institucionalizados a aquéllos que son criados y/o viven en centros de acogida. Estos niños pueden haber llegado al centro por diferentes motivos: abandono, desamparo, malos tratos, imposibilidad para cuidarlos, problemas legales, etc. En estos casos será cuando la administración asumirá la tutela del menor. Su paso por el centro de acogida será siempre provisional, algunos podrán volver con sus padres o con algún pariente cercano, otros pasarán a planes de adopción y los acogerá una nueva familia. Las dificultades por las que han pasado y también el hecho de vivir en un centro de acogida podrían dificultar el establecimiento de relaciones de apego seguro, lo que podría afectar negativamente el desarrollo emocional del niño.

Sea cual fuere la política en materia de institucionalización, nada ni nadie podrá sustituir el calor, la intimidad y la relación continuada y sostenedora de la madre y la familia. Todo niño necesita saber que es sujeto de satisfacción y orgullo para su

madre y ésta a su vez verá en él la continuidad de su vida, que le permite elaborar la finitud de la vida. Lo mismo sucede con el padre. La crianza de un niño no sigue reglas fijas, sino que es producto de una relación viva, que se mide en términos del goce que todos obtienen de la convivencia. Esto sólo es posible si la relación es continua.

3.2.1 Los vínculos de apego en niños institucionalizados.

El apego es un concepto relacionado con los vínculos afectivos en especial con el vínculo entre el bebé y la madre.

En sus estudios, Bowlby, 1970, definió los vínculos de afecto como una conducta instintiva que se adapta a las condiciones ambientales retroalimentándose. Los bebés tienen unos mecanismos conductuales inconscientes e inherentes (orientación hacia los rostros, preferencia por la voz humana, etc.) que ante la respuesta del adulto evolucionan hacia un vínculo de apego. Estos vínculos se manifiestan a través de unas conductas determinadas hacia la figura de apego, la búsqueda de proximidad, la resistencia a la separación, el uso de la figura de apego como base de exploración, etc.

El desarrollo del apego en el bebé desde que nace va paralelo a la conciencia que tiene de sí mismo y del otro, y a la capacidad de producir y comprender las emociones. Este autor divide el proceso en cuatro fases a través de las cuales el bebé pasa de no discriminar una figura de apego humana de otra (sonreírle o llorarle a todos por igual), a discriminar claramente una figura (la madre o educadora) en la que buscará protección, seguridad e información. Este autor remarca la importancia de los primeros vínculos de apego que se forman, ya que éstos condicionan el esquema mental, llamado modelo interno de trabajo, en que se basarán los próximos vínculos del bebé llegando a condicionar el grado de confianza y disponibilidad que

establecerá con sus figuras de apego, y podrá marcar su carácter y conducta afectiva. Un bebé que sufra un primer apego donde no sea atendido, puede mostrar después con otros cuidadores una relación de ansiedad o evasiva y persistir en su esquema mental de vínculos afectivos, pero si la situación y los cuidados cambian también puede variar su esquema mental; existe pues cierta flexibilidad. (Bowlby citado por: Mariscal, S. Giménez, 2009, p.5).

3.2.2 Los vínculos de apego en niños institucionalizados y sus dificultades.

A través del vínculo afectivo del apego los seres humanos pretendemos la cercanía con otros seres humanos, intentando establecer lazos afectivos que propicien confianza, seguridad y protección.

Las personas, desde el primer momento de sus vidas, establecen vínculos de apego con sus progenitores, principalmente con la madre, aunque también pueden establecerse con otras figuras como son los abuelos o sus cuidadores.

El primer vínculo de apego sienta un precedente para los siguientes, pues éste suscita un modelo interno capaz de condicionar las restantes situaciones. El apego es considerado un sistema flexible y adaptativo, capaz de acomodarse a las diferentes situaciones.

Los menores que llegan a las instituciones de protección son aquellos que se encuentran en una situación de desamparo, esto es, sobre los que haya existido negligencia en sus cuidados básicos por parte de sus progenitores o cuidadores, maltrato, situación de riesgo o exclusión social y familiar que no pueden hacerse cargo de atender a sus hijos por no poder hacer conciliar la vida laboral con la familiar. Estos niños son protegidos por la Administración y para ello adopta la medida provisional de su guarda en un centro de protección de menores, procurando

que dichos niños no excedan el tiempo de permanencia como período óptimo de internamiento, éste es, no más de año y medio.

A pesar de existir otros profesionales que intervienen en el proceso de desarrollo del menor como el psicólogo y el trabajador social, es con el equipo educativo - los educadores en particular - con los que el menor establece su vínculo de apego, pues en las instituciones de menores, el personal educativo es quien se ocupa del desarrollo evolutivo de los menores: a nivel motórico, madurativo, cognitivo y afectivo, además de aquellos otros hábitos básicos para el desarrollo de su vida cotidiana, como su conducta, alimentación, higiene y aseo personal, pautas de sueño, educación y juegos.

El trabajo de los educadores, en las instituciones, es directo y diario con el grupo de niños que atienden en turnos rotatorios para atenderlos por las mañanas, tardes, noches, fines de semana y festivos. Esta situación es la que propicia que los educadores sean las principales figuras con las que los niños institucionalizados establecen sus vínculos afectivos, el apego.

Para ello se precisa realizar una intervención socioeducativa de calidad, empezando porque el grupo de niños a atender no sea muy numeroso, a ser posible, no más de cinco niños. Evitando de esta manera un sobrecargo emocional en los educadores y una atención individualizada de calidad de los niños.

Para fomentar las relaciones de apego en la institución es necesaria la estabilidad del personal educativo con el grupo de menores, procurando cuidar sus espacios, personar sus objetos y darles a todos una atención afectiva personalizada e individualizada, intentando en todo momento que se encuentren como en su casa.

Desde el punto de vista educativo, debemos anticiparnos a los acontecimientos que vayan a influir en el desarrollo de la vida cotidiana del menor, antes de que ocurran, hablar con el niño o la niña, prepararlo antes de realizar cualquier tipo de actividad.

Hay que aprovechar los momentos en los que se esté a solas con el niño o la niña, con un adecuado contacto visual y cercanía corporal, dándole el tiempo que necesite para la realización de sus actividades cotidianas, aportándole con la cercanía seguridad y confianza.

La dificultad con la que se encuentra el educador social radica, más que en los vínculos de apego que se puedan formalizar entre los menores y los educadores, en el apego que se pueda establecer entre el educador y algún menor, pues puede producirse una situación de dependencia de ese menor con referencia a ese educador. Estas situaciones se producen, pues son humanamente inevitables, pero no se debe perder el objeto profesional de la intervención, atendiendo a todos los menores que estén en la institución, evitando que se produzcan situaciones de conflictos de relaciones interpersonales. El apego seguro tiende en mayor medida a la estabilidad que el apego inseguro. Los modelos internos de relación son múltiples y son revisados continuamente debido a la necesidad de adaptación a una realidad cambiante.

En el caso de los niños o las niñas, es más natural que puedan establecer sus preferencias, sus apegos, más con un educador que con otro para realizar algún tipo de actividad, pero eso no influye negativamente en el desarrollo evolutivo del menor, forma parte del entorno educativo en el que se desenvuelve. Lo más importante para el menor es que se le propicie seguridad y confianza, así como que interiorice sentirse protegido por el equipo educativo.

A este tipo de apego es al que denominamos apego de transición, puesto que la medida de la guarda del menor no es indefinida sino que, por el contrario, tiene una duración determinada en el tiempo hasta que la Administración encuentre una solución mejor: retorno con sus familiares (por desaparecer las causas que motivaron su guarda), acogimiento familiar (familia sustitutiva) o adopción.

Cuando al niño o a la niña se le encuentra una familia acogedora o adoptiva, se incorpora a esta última, progresivamente, en la realización de las actividades de la vida cotidiana que se desarrollan en la institución para favorecer el establecimiento de vínculos de apego del menor con ella.

En un principio los menores son reacios a esa nueva relación, pero progresivamente van descubriendo que su situación puede cambiar para mejor con esa familia, ya que sentirán ser el centro de atracción y de atención, en definitiva, más protagonistas, produciéndose una transición del vínculo del apego de los miembros del equipo educativo de la institución hacia la familia acogedora u adoptiva, pues los niños o las niñas gozan de flexibilidad para adaptarse a nuevas figuras de apego. Aproximadamente la transición del vínculo afectivo del apego hacia el nuevo, puede producirse en un espacio de tiempo, aproximadamente, de diez días.

Cuando la estancia del niño es muy prolongada en la institución, se produce el síndrome del niño institucionalizado y comienzan a aparecer conductas extremas o disruptivas. Evitan el contacto visual con sus cuidadores y grupo de iguales, tono muscular más rígido, realización de movimientos repetitivos con la cabeza, manos y problemas de relaciones interpersonales con el grupo de iguales y con los educadores, estancándose en su desarrollo evolutivo y entrando en una espiral de retroceso personal conductual: emergen conductas inadaptativas que les provoca el rechazo hacia todas las personas de su entorno, tanto educadores como grupo de iguales,

pasando de la adaptación a la inadaptación en la institución, como consecuencia de dejar de percibir los beneficios de la institución.

En el caso de los niños mayores, se acrecientan las posibilidades de rechazo hacia una hipotética familia acogedora u adoptiva y hacia el personal educativo de la institución.

Los niños prematuros y los niños con problemas de nacimiento presentan más dificultades para establecer vínculos de apego positivos con los educadores, de ahí a que necesiten más cuidados del educador porque son niños más irritables y con necesidades educativas especiales. Ahora bien, debemos procurar que el niño caiga en el riesgo de un apego inseguro hacia el educador, por el grado de dependencia que éste pueda llegar a establecer. Esta situación complica bastante el trabajo del educador, pues el temperamento del niño puede condicionar el establecimiento de un apego seguro. Para establecer este tipo de vínculo, tiene que estar mediado por un estilo educativo consensuado por los educadores del grupo, así como del educador que interactúe con el niño, reforzando su trabajo si fuese preciso con el apoyo de otro educador. (Maldonado, 2011, p. 2).

3.2.3. Consecuencias de un desarrollo evolutivo inadecuado.

Cuando los niños pasan sus primeros años en un ambiente inadecuado y menos estimulante, o menos emocional, el desarrollo del niño se ve afectado y conduce a retrasos sociales y de comportamiento. Más tarde en la vida, estos niños tienen dificultades para hacer frente a situaciones complejas, así también son propensos a menores de éxito en la escuela y, posteriormente, tener bajos ingresos en la edad adulta. Los altos niveles de adversidad y estrés durante la primera infancia puede

aumentar el riesgo de enfermedades relacionadas con el estrés y los problemas de aprendizaje hasta bien entrada la edad adulta. (World Health O. 2009, p.3).

3.2.3.1. Consecuencias de la institucionalización en el proceso de desarrollo.

A pesar de que las instituciones brindan el cuidado necesario, hay factores que obstaculizan el desarrollo normal del niño, como la limitación del desarrollo socio-emocional, ya que a medida que el niño crece, sus necesidades físicas básicas continúan siendo casi las mismas pero las psicológicas aumentan día tras día.

En una institución las demandas psicológicas, biológicas y sociales no pueden sustentarse a cabalidad, ya que son muchos los niños que atiende el personal que labora en estas instituciones, por lo que un alto porcentaje de su tiempo lo dedica a su aseo, alimentación y otras innumerables actividades, por lo que en una institución es casi imposible que el infante reciba la atención afectiva emocional que recibiría en su hogar. (Ochaita y Alarcón, 2006, p. 9).

En cuanto al desarrollo moral, también se han encontrado particularidades. Pereira y Valer, 1990, las instituciones, a fin de mantener la armonía en su interior, se rigen bajo patrones de reforzamiento y castigo que podrían fomentar la idea que el castigo es una reacción automática ante el mal comportamiento. De esta manera, se dificulta el acceso a los posteriores estadios de razonamiento moral. Estos métodos de castigo podrían, además, limitar un adecuado control de impulsos, lo que podría derivar en patrones de conducta rígidos, dificultades para la toma de decisiones y una escasa actitud crítica. Asimismo, la dificultad en lograr una autodirección del comportamiento podría ocasionar que los niños y adolescentes, al encontrarse fuera de dicho ambiente, adopten una actitud vacilante y de falta de confianza en sí mismos.

Con respecto al desarrollo afectivo, la población que frecuentemente alojan y el escaso personal preparado con el que cuentan las instituciones, hacen que el cuidado se realice de manera masificada, priorizándose la satisfacción de necesidades de auto-conservación y dejando de lado su participación en la formación de la personalidad de estos menores. Por ello, no siempre se pueden cubrir las necesidades afectivas de los niños y adolescentes que albergan. Además, ya que la mayoría de ellos ingresan por abandono u orfandad parcial, no pueden ser dados en adopción, lo que deriva en que su estadía se prolongue por muchos años y en varios casos, sin recibir visitas de personas significativas y sin poder establecer un vínculo sustitutivo, ya que el personal que los atiende varía con frecuencia.

Finalmente, las deficiencias que pueden presentar los niños y adolescentes institucionalizados en su desarrollo psicológico y personal podrían tener como consecuencia dificultades al momento de desarrollar un proyecto de vida futura, en la medida en que les resultaría complicado establecer compromisos a largo plazo en las distintas áreas de su vida. (Pereira y Valer citado por: Carcelén y Martínez, 2008, p. 3-4).

IV. DISEÑO METODOLÓGICO

4.1. TIPIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

El área en la que se enmarca el presente trabajo, es el *Área del desarrollo*, que es el campo que aborda las características típicas de las diferentes edades por las que atraviesan las personas. Es así que se realizará el siguiente estudio tomando en cuenta variables como: la maduración motriz fina y gruesa, la adaptación social, el lenguaje, etc.

El presente trabajo de investigación corresponde al diseño *Diagnóstico-Descriptivo*, puesto que se trata de conocer el *nivel de desarrollo evolutivo de niños institucionalizados entre 2 a 5 años de edad del Hogar Sagrada Familia en comparación de niños no institucionalizados de la ciudad de Tarija*, a través de la realización de un diagnóstico, que servirá para describir la situación en la cual se encuentran los niños institucionalizados.

Para el tratamiento de los datos se utilizó el método *cuantitativo* porque informa de los datos empíricos y medibles expresados a través de procesos estadísticos en forma de cuadros, gráficos y porcentajes, y el método *cualitativo* porque se hace una interpretación y un análisis reflexivo de los resultados de la investigación.

4.2. POBLACIÓN Y MUESTRA

La población de la presente investigación está conformada por todos aquellos niños y niñas que estén acogidos, (por motivos de pérdida de sus padres, familiares cercanos o estén alejados de sus hogares por situación de riesgo) en el Hogar “Sagrada Familia” de la ciudad de Tarija y se encuentren entre el rango de edades de 2 a 5 años.

La muestra con la cual se trabajó en esta investigación son 25 niños y niñas que están entre las edades de 2 a 5 años, quienes están acogidos en el Hogar “Sagrada Familia” de la Ciudad de Tarija, la cual es una institución que alberga a niños de entre 0 a 8 años.

Por las características peculiares de la investigación se tomó en cuenta el muestreo *Intencional*, el cual consiste en que el investigador selecciona a aquellos componentes de la muestra de acuerdo a las características que para él resulten de relevancia. Las características de selección son:

- Que se encuentren entre las edades de 2 a 5 años.
- Que estén acogidos en el Hogar “Sagrada Familia” de la Ciudad de Tarija.
- Que tengan un tiempo de inserción de por lo menos 6 meses.

Asimismo, para tener un punto de comparación se evaluó a 25 niños/as entre las edades de 2 a 5 años que no estén institucionalizados y vivan con sus padres, tomando en cuenta sólo a aquellos que presenten estas características, las cuales son:

- Que se encuentren entre las edades de 2 a 5 años.
- Que vivan con ambos padres.
- Que pertenezcan a un nivel socioeconómico medio.
- Que vivan en barrios centrales y semi- centrales.
- Que los padres hayan cursado la secundaria.

4.3. MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS.

4.3.1. Método.

Los Métodos en la presente investigación son los siguientes:

Método *teórico*, porque permiten desarrollar una teoría sobre el objeto de estudio. En éste caso utilizamos el análisis, en la construcción de conceptos que hacen al marco teórico como también en la interpretación de los datos.

Método *empírico*, porque permiten una serie de procedimientos prácticos sobre el objeto de estudio, como la aplicación de entrevistas, test psicométricos, logrando un adecuado registro, medición, análisis e interpretación de la realidad.

4.3.2. Técnicas.

La técnica, empleada para la obtención de datos, en el presente estudio es la *Anamnesis*, que se obtiene a través de una entrevista, que permite recabar datos personales y antecedentes psicológicos hereditarios y familiares del niño y *test psicométricos*, los cuales están orientados a la medida de habilidades, destrezas, inteligencia entre otras.

4.3.3. Instrumentos.

Los instrumentos, utilizados para la recolección de datos, en la presente investigación son:

Test de Gesell. Es un instrumento de evaluación diagnóstica del desarrollo para pronosticar y estimular el nivel de madurez del desarrollo evolutivo del niño desde su nacimiento hasta los seis años. Las conductas que se toman en cuenta, se refieren específicamente a cuatro áreas del desarrollo:

Área Motriz. Comprende las conductas que implican el dominio del cuerpo como sostenerse, agarrar, pararse, caminar, coger, introducir objetos pequeños a cavidades, manejo de lápiz, etc.

Área Adaptativa. Comprende conductas referidas a la capacidad del niño para utilizar la información y las habilidades logradas pertenecientes a otras áreas (motora, cognitiva, de comunicación, etc.).

Área Lenguaje. Abarca el lenguaje de comprensión y el de expresión; vale decir, tanto la emisión sonora como las conductas que revelan la comprensión de órdenes verbales.

Área Personal-Social. Se refiere a las conductas de auto cuidado y auto abastecimiento y a los contactos que efectúa el niño con el medio circundante. Por ejemplo: alimentarse, vestirse, el control de esfínteres, entre otros.

El parámetro de medición es:

+ 110 SUPERIOR

106 – 110 LEVEMENTE SUPERIOR

96 – 105 MEDIA

91 – 95 LEVEMENTE INFERIOR

90 HACIA ABAJO INFERIOR

Test de TEPSI. Test de desarrollo psicomotor. El cual está compuesto por tres áreas básicas que son las siguientes:

Subtest Motricidad. Que mide movimiento y control del cuerpo o partes del cuerpo en un acto breve o largo, o en una secuencia de acciones, y también equilibrio.

Subtest Coordinación. Que mide básicamente motricidad fina y respuestas grafomotrices, en situaciones variadas donde incide el control y la coordinación de movimientos finos en la manipulación de objetos, y también factores perceptivos y representacionales.

Subtest Lenguaje. Mide lenguaje expresivo y comprensivo: capacidad de comprender y ejecutar ciertas órdenes, manejo de conceptos básicos, vocabulario, capacidad de describir y verbalizar.

El parámetro de medición es:

61 - 80 SUPERIOR
41 – 60 NORMALIDAD
31 – 40 RIESGO
20 – 30 RETRASO

Guía de Anamnesis. La cual nos permitió obtener datos sobre:

- Datos personales del niño y sus padres como ser: nombre, edad, lugar y fecha de nacimiento y sexo.
- Historia prenatal del niño como ser: alimentación en el embarazo, síntomas y meses de gestación.
- Nacimiento del niño como ser: antecedentes del parto, lactancia, dentición, proceso del lenguaje y enfermedades.
- Pre- kínder o guardería y kínder como ser: edad de ingreso, adaptación del niño y relación con sus compañeros.

4.4. PROCEDIMIENTO

El presente trabajo de investigación se realizó a través de la siguiente secuencia:

1º Fase: Revisión Bibliográfica. Esta primera etapa corresponde a la revisión bibliográfica sobre el tema, para delimitar el problema y plantear los objetivos, posteriormente elaborar el marco conceptual de la investigación, así como de las

posibles técnicas o instrumentos idóneos para la recogida y análisis de la información necesaria, con el fin de tener una comprensión global de la problemática.

2º Fase: Prueba Piloto. Se procedió a la aplicación del instrumento a unos cuantos niños con el fin de comprobar, si los niños logran comprender adecuadamente cada una de las consignas.

3º Fase: Selección de la Muestra. Se procedió a la selección de la muestra para lo cual se realizó la solicitud del permiso correspondiente al encargado del Hogar “Sagrada Familia”.

4º Fase: Aplicación de instrumentos. Se realizó la aplicación de la Prueba de GESELL y TEPSI a todos y cada uno de los integrantes de la muestra, de manera individual.

5º Fase: Sistematización y tabulación de datos. Se procedió una vez obtenidos los resultados a la tabulación de los resultados en el Software Estadístico SSPS. Para Windows, para posteriormente llevar a cabo la elaboración de los cuadros y gráficos que ayudaron a interpretar los resultados.

6º Fase: Análisis e interpretación de los resultados. Se realizó el análisis e interpretación de los resultados obtenidos, tomando en cuenta los resultados mostrados a través de las tablas y gráficos.

7º Fase: Conclusiones y Recomendaciones. En base a la información recolectada y analizada se procedió a la elaboración de las conclusiones y recomendaciones.

V. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En este capítulo, se presentan los resultados obtenidos del trabajo de investigación, los mismos que se encuentran ordenados sistemáticamente de acuerdo a los objetivos planteados para el trabajo.

El análisis de los resultados, presenta alternativamente, la descripción porcentual de los datos y se complementa con la interpretación cualitativa.

5.1. PRIMER OBJETIVO ESPECÍFICO. “Analizar comparativamente el nivel de desarrollo del *área motriz* en niños institucionalizados entre los 2 a 5 años de edad y niños no institucionalizados.”

El primer objetivo específico, tiene la finalidad de evaluar las características y nivel de desarrollo motor en el que se encuentran los niños de los dos grupos que conforman la muestra de la investigación, tanto los institucionalizados como los no institucionalizados.

Con esta finalidad se toma en cuenta la conducta motriz gruesa, que comprende las reacciones posturales, el equilibrio de la cabeza, sentarse, pararse, gatear y caminar y la conducta motriz fina que consiste en el uso de manos y dedos para la aproximación, prensión y manipulación de un objeto.

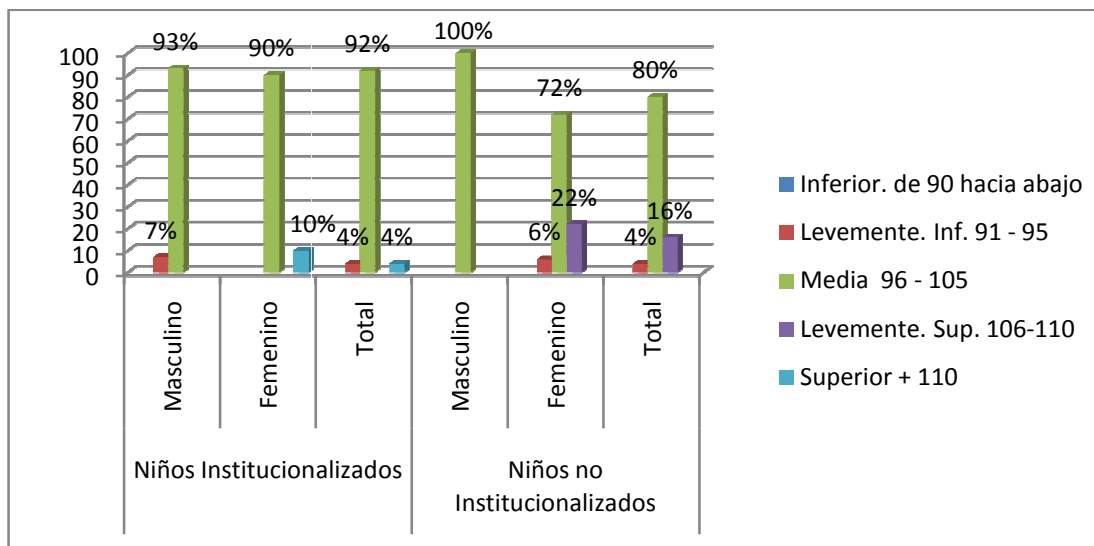
Las capacidades motrices del niño constituyen un punto de partida natural para estimar su madurez (Gesell Arnold, 1985, p. 31). A partir de esta breve introducción, analizamos los resultados del cuadro N° 1.

**Cuadro N° 1
MOTRICIDAD GRUESA**

NIVEL DE DESARROLLO	NIÑOS INSTITUCIONALIZADOS						NIÑOS NO INSTITUCIONALIZADOS					
	SEXO						SEXO					
	M		F		TOTAL		M		F		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Inferior. de 90 hacia abajo												
Levemente. Inf. 91 - 95	1	7			1	4			1	6	1	4
Media 96 - 105	14	93	9	90	23	92	7	100	13	72	20	80
Levemente. Sup. 106-110									4	22	4	16
Superior + 110			1	10	1	4						
TOTAL	15	100	10	100	25	100	7	100	18	100	25	100

Fuente: Test de Gesell
Elaboración Propia

**Gráfico N° 1
MOTRICIDAD GRUESA**



Elaboración Propia

El Cuadro N° 1, da a conocer que un 92% de los niños institucionalizados en el Hogar “Sagrada Familia” se encuentran en el nivel *medio*, y el 80% de los niños que viven en el seno de la familia de origen, están en el mismo nivel.

Es evidente que los niños institucionalizados y no institucionalizados se hallan en el nivel *medio* de desarrollo, es decir que están acorde a su edad cronológica y mental, son capaces de caminar, correr, saltar con más seguridad y mantienen el equilibrio con más estabilidad.

Por otro lado, se observa que el 16% de los niños no institucionalizados se encuentran en un nivel *levemente superior*, mientras que un 4% de los niños institucionalizados se encuentran en el nivel *superior*.

Estos resultados permiten inferir que los niños no institucionalizados, presentan una ligera superioridad en el nivel de maduración de la motricidad gruesa, en comparación con los niños que pertenecen al Hogar “Sagrada Familia”. Esta diferencia puede justificarse en el sentido de que los niños que viven en el hogar de origen, tienen una mayor estimulación en actividades que coadyuvan al desarrollo de la motricidad, estimulación muchas veces no consciente o intencional, sino más bien producto de las actividades lúdicas del niño, o como consecuencia de la dinámica familiar del hogar al que pertenece.

La familia es uno de los factores más importantes para el desarrollo del niño, ya que a partir de éste es donde empieza su formación tanto física como emocional por eso los padres de familia deben permitir a sus hijos cierta independencia, no hacerles todo, (por ejemplo dejar que ellos se vistan solos) para que no tengan inconvenientes en un futuro. (Yurani y Mora, 2010, p. 5).

Sin embargo, corresponde aclarar que no es la inadecuada atención que reciben en el Hogar “Sagrada Familia” lo que pone de manifiesto algunas desventajas en el desarrollo madurativo de los niños institucionalizados, se considera más bien, que son las limitaciones que tienen en el sentido de un campo experiencial, es decir que pocas veces tienen oportunidad de conocer o salir a lugares como ser: parques, canchas y centros de recreación.

Estas desventajas también pueden deberse a que una parte de la muestra de niños institucionalizados presentó dificultades en el desarrollo de la motricidad gruesa como ser: “*Bastante retraso debido a su tamaño corporal, no tenía equilibrio porque era grande y pesado, le costó caminar ya que tenía problemas en los pies, se tropezaba, presentó retraso ya que le costó caminar y no podía gatear, le costó caminar, no tenía equilibrio y empezó a caminar bien a los dos años*”. (Anamnesis ver Anexo N 3).

En el análisis comparativo por sexo entre los niños institucionalizados, muestra que el 93% de los varoncitos, se encuentran en el nivel *medio*; similar a este porcentaje, aparecen las niñas con un 90%, mostrando de esta manera, que las diferencias no son relevantes, aunque se observa una leve tendencia a favor de los niños. En el nivel *levemente inferior*, el 7% representa a los niños, en cambio el 10% de las niñas se encuentran en el nivel *superior*.

En el grupo de niños no institucionalizados, sobresale con mucha diferencia: el 100% de niños que alcanzaron el nivel *medio* de maduración de la motricidad gruesa en comparación del 72% de las niñas que se encuentran en este nivel.

En el nivel *levemente superior*, el 22% de las niñas se encuentran en esta situación, en cambio ningún niño ha alcanzado este nivel de desarrollo de la motricidad gruesa. En este caso, son las niñas quienes se encuentran con ventaja en esta área, reafirmando el predominio en el desarrollo por parte de las niñas.

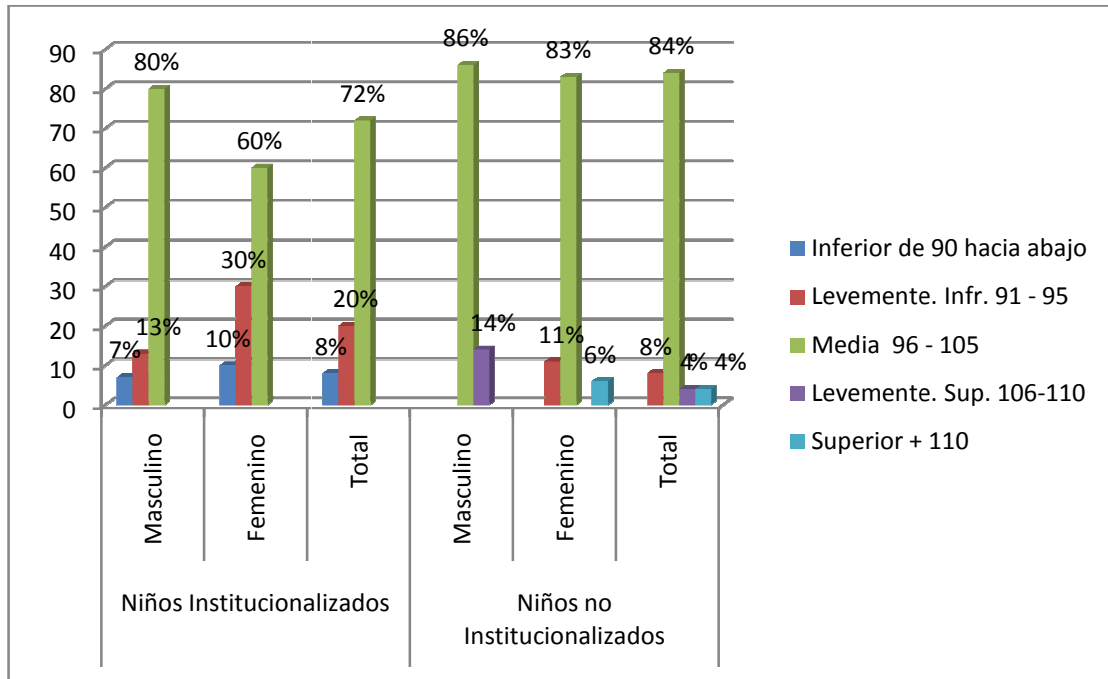
Finalmente, en cuanto a la conducta motriz gruesa los niños institucionalizados como no institucionalizados se encuentran en un nivel de desarrollo *medio*, acorde a su edad. En relación al sexo, tanto niñas y niños, institucionalizados y no institucionalizados se encuentran en el nivel *medio*.

Cuadro N° 2
MOTRICIDAD FINA

NIVEL DE DESARROLLO	NIÑOS INSTITUCIONALIZADOS						NIÑOS NO INSTITUCIONALIZADOS					
	SEXO						SEXO					
	M		F		TOTAL		M		F		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Inferior de 90 hacia abajo	1	7	1	10	2	8						
Levemente. Infr. 91 - 95	2	13	3	30	5	20			2	11	2	8
Media 96 - 105	12	80	6	60	18	72	6	86	15	83	21	84
Levemente. Sup. 106-110							1	14			1	4
Superior + 110									1	6	1	4
TOTAL	15	100	10	100	25	100	7	100	18	100	25	100

Fuente: Test de Gesell
Elaboración propia

Gráfico N° 2
MOTRICIDAD FINA



Elaboración Propia

Los datos que se observan en el Cuadro N° 2, muestra que en el nivel de madurez de la motricidad fina, existe una mayor variabilidad, si en la motricidad gruesa las diferencias no son tan significativas, en el comportamiento o en las acciones que tienen que ver con el manejo de la mano, fundamentalmente se nota una mayor dispersión en el campo de la maduración.

Entre los porcentajes más importantes tenemos que, el 84% de los niños no institucionalizados se encuentran en el nivel de maduración *media*, en cambio en los niños institucionalizados se tiene que el 72% están en el nivel de maduración promedio. Se infiere que, ambos grupos se hallan en el nivel *medio* de desarrollo, es decir que están acorde a su edad mental y cronológica, son capaces de dar vueltas la página, construir torres, abotonar, desabotonar y manejar el lápiz, con más seguridad y decisión.

Por otro lado, el 20% de los niños institucionalizados se ubican en el nivel *levemente inferior* y el 8% corresponde a los niños que viven con su familia de origen. Por último, el 4% de los niños no institucionalizados se encuentran en el nivel *superior*.

Analizando estos datos, se observa claramente que los niños institucionalizados del Hogar “Sagrada Familia”, presentan algunas desventajas en comparación con los niños que viven con su familia de origen.

Esto puede deberse, no a la falta de ambientes de estimulación dentro la institución, sino más bien al tiempo y cuidado limitado que se les dedica a estos niños, por parte de las niñeras y educadores; es decir que el cuidado no es personalizado sino a varios niños a la vez. Debido a esto, tal vez no se cubran con todas las necesidades y dificultades que presentan estos niños en cuanto a su desarrollo del movimiento fino.

En cambio, es posible deducir que los niños que viven con su familia, la madre les dedica más tiempo y cuidado, tal vez por ser el más pequeño o hijo único y sobre todo porque los une un lazo amoroso entre madre e hijo, y estimulan esta área con actividades como, [pintar](#), colorear, hacer [manualidades](#) y de esta manera van desarrollando el movimiento fino en sus hijos.

En cuanto a la interpretación por sexo, nuevamente encontramos datos diferentes en cuanto al predominio porcentual de niños institucionalizados, evidenciando que el 80% de los varones, alcanzaron el nivel *medio*, en cambio las niñas, sólo el 60% de la muestra se encuentra en este nivel. En el nivel tipificado como *levemente inferior*, el 30% representa a las niñas y el 13% a los niños. De estos datos se infiere que los niños tienen un mejor desarrollo en la motricidad fina.

Los resultados en el grupo de niños que viven con la familia de origen, manifiestan que la diferencia porcentual es leve, en el nivel de desarrollo *medio*. (86% niños - 83% niñas), puntualizando que el 11% de las niñas se encuentran en el nivel *levemente inferior*, en cambio ningún niño existe en este nivel.

De acuerdo a estos resultados, en ambos grupos (niños institucionalizados y no institucionalizados), son los varoncitos quienes muestran un predominio en la motricidad fina a comparación de las niñas.

No obstante, la [Junta de Asesores Médicos de BabyCenter](#), 2011, dicen que las niñas perfeccionan la [motricidad fina](#) (como sujetar un lápiz o [escribir](#)), antes que los niños. Es por eso que es común que las niñas demuestren, más temprano, interés por actividades relacionadas con el arte, como [pintar](#), colorear y hacer [manualidades](#).

En esta situación los resultados muestran que los varones presentan ventajas en comparación con las niñas, aunque son ellas quienes perfeccionan y muestran un interés por la motricidad fina. Esto tal vez se deba a que en el Hogar “Sagrada Familia” los niños estén más estimulados que las niñas. Lo mismo pasa con el grupo que viven con la familia de origen, son los niños quienes están más estimulados que las niñas.

Finalmente, en cuanto a la conducta motriz fina, tanto los niños institucionalizados como los no institucionalizados se encuentran dentro la *media*, acorde a su edad. En relación al sexo, tanto niñas y niños, institucionalizados y no institucionalizados se encuentran en el nivel *medio*, con predominio en los varones.

5.2. SEGUNDO OBJETIVO ESPECÍFICO. “Analizar comparativamente el nivel de desarrollo del *área adaptativa* en niños institucionalizados entre los 2 a 5 años de edad y niños no institucionalizados”

La conducta adaptativa trata de la organización de los estímulos, la percepción de relaciones, la descomposición de totalidades en sus partes componentes y la reintegración de éstas en un modo coherente. Por ejemplo: la coordinación de movimientos oculares y manuales para alcanzar y manipular objetos. Capacidad de realizar nuevas adaptaciones ante la presencia de problemas simples.

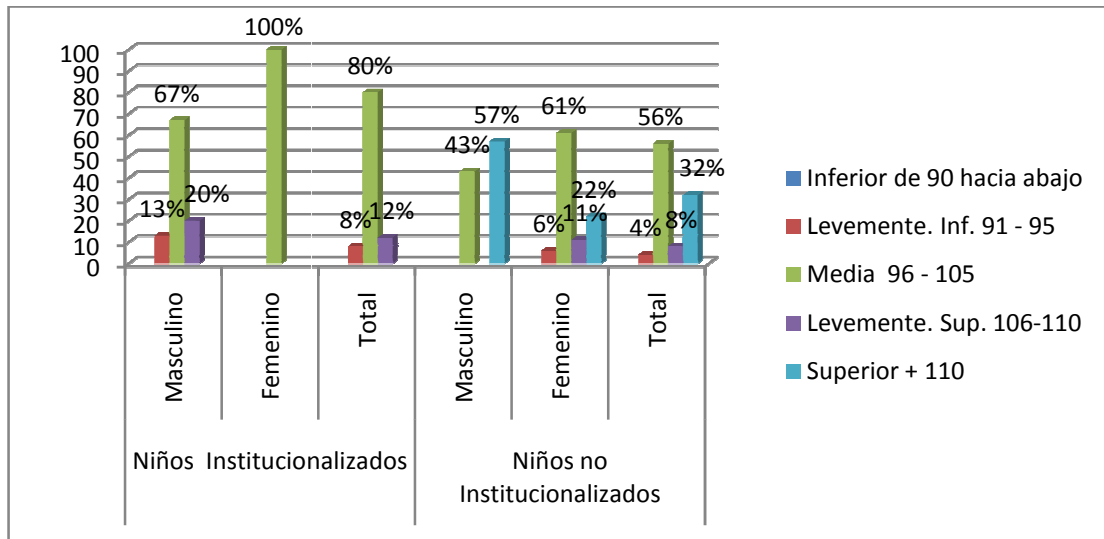
Es importante mencionar que, “La adaptabilidad se refleja en todos los modos de conducta ya sean estos motores, de lenguaje o personales-sociales” (Gesell, 1987, p.137).

Cuadro N° 3
DESARROLLO DE LA CONDUCTA ADAPTATIVA

NIVEL DE DESARROLLO	NIÑOS INSTITUCIONALIZADOS						NIÑOS NO INSTITUCIONALIZADOS					
	SEXO						SEXO					
	M		F		TOTAL		M		F		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Inferior de 90 hacia abajo												
Levemente. Inf. 91 - 95	2	13			2	8			1	6	1	4
Media 96 - 105	10	67	10	100	20	80	3	43	11	61	14	56
Levemente. Sup. 106-110	3	20			3	12			2	11	2	8
Superior + 110							4	57	4	22	8	32
TOTAL	15	100	10	100	25	100	7	100	18	100	25	100

Fuente: Test de Gesell
Elaboración propia

Gráfico N° 3
DESARROLLO DE LA CONDUCTA ADAPTATIVA



Elaboración Propia

Para analizar e interpretar los datos presentados en el Cuadro N° 3, solamente

se toma de referencia las desigualdades que existen entre los dos grupos de estudio en lo que se refiere a la *conducta adaptativa*. Se observa que en el nivel *superior* se encuentra el 32% de los niños no institucionalizados, en cambio en el otro grupo ningún niño ha alcanzado este nivel de desarrollo de la conducta adaptativa. En el aspecto negativo, en cambio, el 8% de los niños institucionalizados se encuentran por debajo de la media y se los clasifica en el nivel de maduración *levemente inferior*, a diferencia del 4% del grupo de niños que viven con sus padres.

En el nivel de maduración de la conducta adaptativa, las diferencias a favor de los niños no institucionalizados son más notorias, hecho que probablemente se deba a que en las familias de origen existe una mayor manipulación de las cosas, juguetes, y la enseñanza de habilidades y la realización de ciertas tareas dentro del hogar.

Los resultados obtenidos en el área de la conducta adaptativa por sexo, muestran que en el grupo de niños institucionalizados, considerando los porcentajes más sobresalientes, tenemos que, el 100% de las niñas se encuentran en el nivel *medio* de la escala, y el 67% de los niños se encuentran en el mismo nivel. En el nivel *levemente superior* el 20% de los niños se encuentran en esta situación, en cambio ninguna niña ha alcanzado este nivel de desarrollo de la conducta adaptativa.

Si se considera los porcentajes del nivel *levemente superior* y del promedio para los niños de su edad, se puede indicar que el desarrollo de la conducta adaptativa presenta una tendencia favorable hacia los varoncitos.

En el grupo de niños no institucionalizados, los resultados muestran que el nivel *medio*, favorece a las niñas, así se puede observar que, el 61% de niñas se encuentran en este nivel, y el 43%, de los niños se hallan en el mismo nivel. En el nivel *superior* el 57% de los niños varones se encuentran en esta situación, en cambio sólo el 22%

de niñas han alcanzado este nivel, en este caso, son los niños varones quienes se encuentran con ventaja en esta área.

Finalmente, en cuanto a la conducta adaptativa los niños institucionalizados como no institucionalizados se encuentran en un nivel de desarrollo *medio*. En relación al sexo, tanto las niñas y niños institucionalizados se hallan en el nivel medio, en cambio en los niños no institucionalizados los varones se encuentran en el nivel superior y las niñas en el nivel medio.

5.3. TERCER OBJETIVO ESPECÍFICO. “Analizar comparativamente el nivel de desarrollo del *área del lenguaje* en niños institucionalizados entre los 2 a 5 años de edad y niños no institucionalizados”

El campo de la conducta del lenguaje es de principal importancia en el estudio clínico del niño, pero su relación con la organización total de la conducta en el individuo, difiere considerablemente de la que adquiere más tarde, con la mayor edad.

El lenguaje hablado aparece primero como una actividad relativamente independiente, tomada en sí misma, como un juego, o como acompañamiento de otros tipos de conducta, o como respuesta social sin un aspecto comunicativo específico.

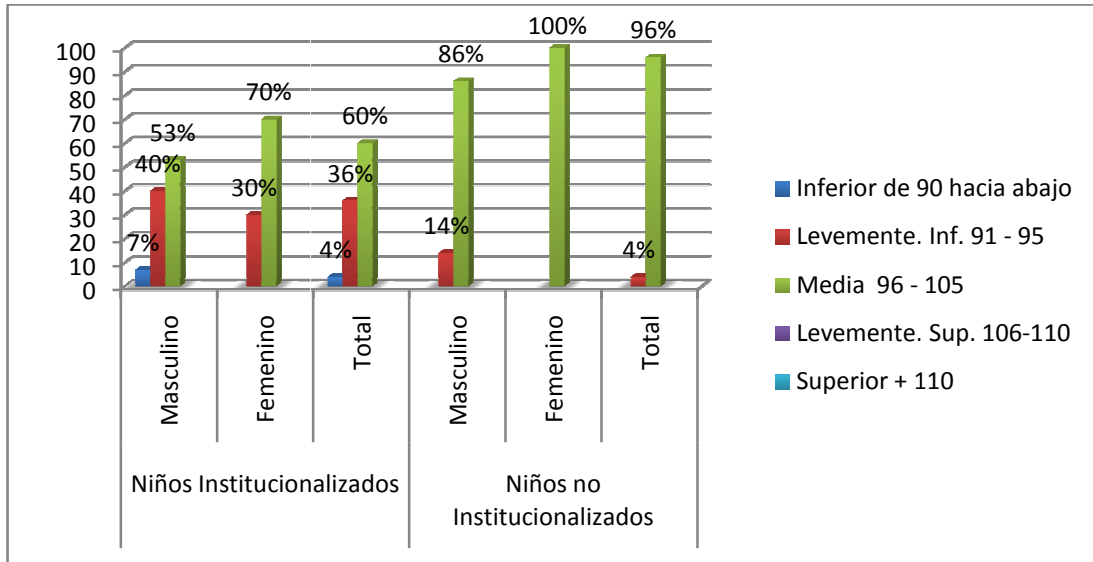
Las primeras palabras sueltas y frases cortas se producen como respuestas simples a objetos o situaciones familiares (Gesell, 1987, p.223). A partir de esta breve introducción, analizamos los resultados del Cuadro N° 4.

**Cuadro N° 4
LENGUAJE**

NIVEL DE DESARROLLO	NIÑOS INSTITUCIONALIZADOS						NIÑOS NO INSTITUCIONALIZADOS					
	SEXO						SEXO					
	M		F		TOTAL		M		F		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Inferior. de 90 hacia abajo	1	7			1	4						
Levemente. Inf. 91 - 95	6	40	3	30	9	36	1	14			1	4
Media 96 - 105	8	53	7	70	15	60	6	86	18	100	24	96
Levemente. Sup. 106-110												
Superior + 110												
TOTAL	15	100	10	100	25	100	7	100	18	100	25	100

Fuente: Test de Gesell
Elaboración propia

**Gráfico N° 4
LENGUAJE**



Elaboración Propia

En el sentido favorable se tiene que, el 96% de los niños no institucionalizados, se encuentran en el nivel de maduración *medio*, por debajo de este porcentaje se encuentran los niños institucionalizados (60%).

Los porcentajes desfavorables más altos comparativamente entre niños institucionalizados y no institucionalizados, se encuentran en el grupo de niños albergados en el Hogar “Sagrada Familia” con el 36% en el nivel *levemente inferior* y el 4 % en el nivel *inferior*; a diferencia de estos porcentajes se observa que en el grupo de niños no institucionalizados, solamente el 4% representa al nivel *levemente inferior*.

En el *área del lenguaje* las diferencias son más notorias a favor de los niños no institucionalizados (96% frente a 60%), lo que significa que el desarrollo del lenguaje en los niños que viven en sus familias de origen se encuentran más favorecidos, posiblemente por las múltiples y variadas maneras que tiene la familia de intercambiar mensajes de expresión verbal y no verbal, contexto del que se ve privado el niño que solamente tiene la vivencia en los ambientes de la Institución.

La atención de la madre es normalmente mejor que la de cualquier institutriz, o asistente social que cuida a muchos niños a la vez, dedicando poco tiempo a cada uno. El niño que vive en familia con su madre, escucha hablar mucho más que el de un centro infantil. La situación familiar juega un papel importante en el desarrollo del lenguaje del niño. Si éste se siente seguro en ella, se desarrollará normalmente. Pero si la familia es conflictiva, obstaculizará tal evolución. (Castañeda, 2005, p.7).

Es necesario remarcar la importancia del papel que juega la familia, especialmente la madre en el desarrollo del lenguaje; los niños institucionalizados se ven privados de la atención y cariño de una madre, lo que explicaría las desventajas que presentan a comparación de los niños no institucionalizados.

En cuanto a los resultados por sexo, en el en el área del desarrollo del lenguaje en los niños y niñas institucionalizados, muestran que el 70% de las niñas ha alcanzado el nivel *medio* de desarrollo y el 30% se encuentra en el nivel *levemente inferior*. En el caso de los niños, se observa que el 53% está en el nivel *medio* y el 40% en el nivel

levemente inferior. Cabe señalar también, que el 7% de los niños se encuentra en un nivel *inferior*, en cambio ninguna niña se encuentra en este nivel.

Analizando el grupo de niños no institucionalizados, se tiene que, el 86% de los niños se encuentra en el nivel promedio de desarrollo del lenguaje; en este mismo nivel se encuentra el 100% de las niñas, datos que permiten analizar comparativamente las características del desarrollo del lenguaje, concluyendo que las niñas muestran superioridad en el desarrollo del lenguaje, en comparación a los niños.

En esta área del desarrollo, la diferencia entre sexos es manifiesta a favor de las niñas, pues, en ambos grupos (institucionalizados y no institucionalizados) existe predominancia de las niñas en el desarrollo del lenguaje, hecho que puede significar que el desarrollo madurativo (por lo menos en la etapa infantil), favorece a las niñas.

Es posible corroborar la ventaja de las niñas en el área del lenguaje con lo que expresa el autor Castañeda, 2005, P. 1: Se ha puesto de manifiesto una visión detallada sobre el desarrollo del lenguaje, en el que los hitos cronológicos que marcan las etapas de su evolución son sólo aproximados, debido a que este proceso no transcurre de manera similar y uniforme en todos los niños. La aparición y el ritmo del desarrollo de esta cualidad no es igual si comparamos según el sexo, veremos que son las niñas las que llevan ventaja. Esto se debe a que la maduración de las vías nerviosas se realiza con mayor rapidez en las niñas que en los niños, lo cual hace que aparezca antes en ellas la habilidad y soltura del habla.

Finalmente, se concluye que en el área del lenguaje, tanto los niños institucionalizados como no institucionalizados se encuentran dentro la *media*. Es necesario remarcar que en el nivel *levemente inferior* los porcentajes más altos se hallan en los niños institucionalizados. En relación al sexo, tanto niñas y niños institucionalizados y no institucionalizados se encuentran en el nivel medio.

5.4. CUARTO OBJETIVO ESPECÍFICO. “Analizar comparativamente el nivel de desarrollo del área personal social en niños institucionalizados entre los 2 a 5 años de edad y niños no institucionalizados”

El área que corresponde a la conducta *personal social*, comprende las reacciones personales del niño ante la cultura social en que vive. Son reacciones múltiples y variadas, que influyen en el moldeamiento de la conducta adaptativa, la que de alguna manera está determinada por los factores intrínsecos del crecimiento (Gesell Arnol, 1985, p. 31,32).

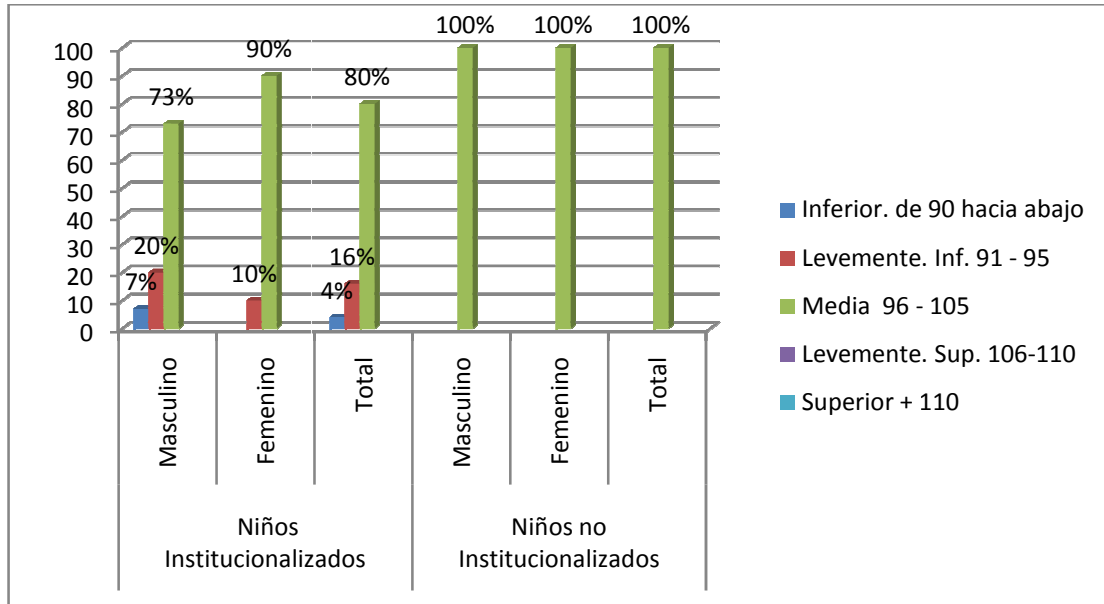
Pero además ha demostrado ser sumamente útil para describir, no solamente las formas de reaccionar del niño ante las situaciones sociales, sino también su manera individual y característica de reaccionar ante todas las situaciones.

**Cuadro N° 5
PERSONAL SOCIAL**

NIVEL DE DESARROLLO	NIÑOS INSTITUCIONALIZADOS						NIÑOS NO INSTITUCIONALIZADOS					
	SEXO						SEXO					
	M		F		TOTAL		M		F		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Inferior. De 90 hacia abajo	1	7			1	4						
Levemente. Inf. 91 – 95	3	20	1	10	4	16						
Media 96 – 105	11	73	9	90	20	80	7	100	18	100	25	100
Levemente. Sup. 106-110												
Superior + 110												
TOTAL	15	100	10	100	25	100	7	100	18	100	25	100

Fuente: Test de Gesell
Elaboración propia

Gráfico N° 5
PERSONAL SOCIAL



Elaboración propia

El Cuadro N° 5, presenta los datos porcentuales del estudio realizado con ambos grupos de niños en el área *personal social*, como se muestra el 100% de los niños no institucionalizados se encuentran en el nivel *medio*. A diferencia el 80% de los niños institucionalizados se encuentran en el mismo nivel, el 16% en el nivel *leventemente inferior* y el 4% en el nivel *inferior*.

Los datos muestran que los niños no institucionalizados e institucionalizados se encuentran en un nivel de desarrollo medio, es decir que están acordes a su edad mental y cronológica, son capaces de reconocer y nombrar su imagen en el espejo, de expresar sus sentimientos y deseos, de independencia al vestirse. Cabe señalar que los niños que pertenecen a familias de origen, presentan cierta ventaja en el desarrollo de la conducta personal-social, que pueden deberse a que estos niños poseen una buena relación con sus pares, en cambio los niños institucionalizados presentan

algunas dificultades al relacionarse con sus pares, dichas dificultades son: como lo expresa la psicóloga, *“Tiene dificultades porque es agresivo y molesta, es regular sólo juega con algunos niños y le gusta estar más sólo, no es tan buena debido a que pelea les pega a sus pares y les quita sus juguetes y con la educadora es caprichoso, regular ya que no interrelaciona mucho con niños de su edad y comparte poco”*. (Anamnesis ver Anexo N° 3).

También puede deberse a que la familia y el contexto que le rodean al niño, influyen de manera positiva, debido a que los padres, hermanos, y familia en general, especialmente la madre está en constante interacción con el niño. Asimismo, aunque el proceso de socialización de los niños institucionalizados está marcado especialmente por las relaciones interpersonales que establecen con los demás niños, podría no ser suficiente, debido a la falta de afecto como también al calor de un hogar y el amor de la madre.

Finalmente, la familia juega un papel crucial en el desarrollo de los niños y niñas, tanto que se puede afirmar que es el contexto de desarrollo por excelencia durante los primeros años de vida de los seres humanos. La familia es el contexto más deseable de crianza y educación de niños y niñas y de adolescentes, ya que es quien mejor puede promover su desarrollo personal, social e intelectual y además el que habitualmente puede protegerlos mejor de diversas situaciones de riesgo (Muñoz Silva, 2005, p.1).

En cuanto a la interpretación por sexo, se observa que, en el grupo de niños institucionalizados las diferencias en la conducta personal social son evidentes, así que, la predominancia la tienen las niñas con un 90% en el nivel *medio*, frente al 73% de los niños. El 20% de los niños se encuentran con un nivel de desarrollo *levemente inferior* a la media.

Por lo tanto, la predominancia en el área personal social son por las niñas, quienes demuestran una mejor adaptación a las diferentes situaciones sociales, característica que al parecer, es predominante en la mujer en las distintas etapas del desarrollo evolutivo. El 20% de los niños que se encuentran en el nivel levemente inferior es la diferencia que se observa a favor de las niñas.

El nivel de desarrollo en la conducta personal social entre los niños no institucionalizados, muestra una igualdad considerable, es decir que, el 100% de los niños y niñas están en el nivel de desarrollo *medio*. Estos datos refieren que en este grupo de estudio, no existen diferencias por sexo.

Intentar dar una explicación a estos resultados, resulta complicado, sin embargo, se considera que el factor afectivo estaría influyendo de manera importante, en este sentido, se puede indicar que en la institución posiblemente exista mayor atención hacia las niñas, sin que esto signifique que se hagan preferencias por sexo. En cambio en el contexto familiar, los niños y niñas estarían siendo atendidos de la misma manera en cuanto al desarrollo de la socialización.

Finalmente, se infiere que en la conducta personal social tanto los niños institucionalizados como no institucionalizados se encuentran dentro la *media*, mencionando que existe una desventaja en los niños institucionalizados, debido que una parte de la muestra se encuentran en el nivel *levemente inferior e inferior*. En relación al sexo, tanto niñas y niños institucionalizados como no institucionalizados se hallan en el nivel *medio* de desarrollo.

5.5 OBJETIVO GENERAL. “Determinar el nivel de desarrollo evolutivo de niños institucionalizados entre 2 a 5 años de edad del Hogar “Sagrada Familia” de la ciudad de Tarija en comparación a niños no institucionalizados.”

El estudio realizado para determinar el nivel de desarrollo general de los niños institucionalizados, comparativamente con los niños no institucionalizados, permite tener la caracterización general de ambos grupos de niños con los que se ha trabajado.

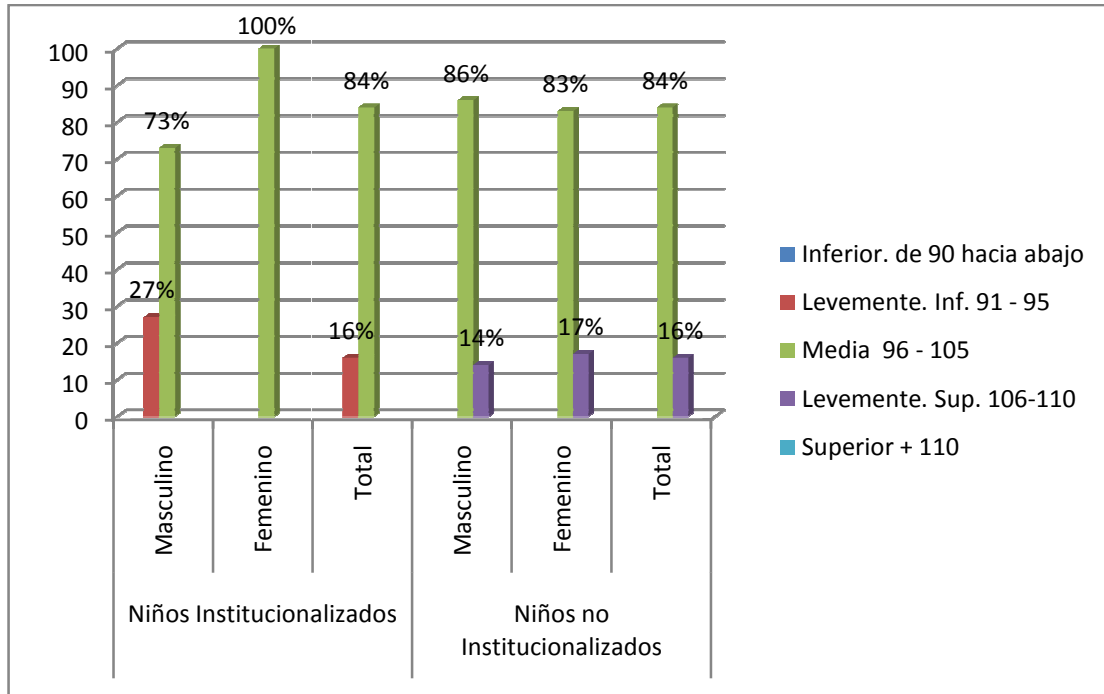
El organismo humano es un complicado sistema biopsicosocial que en el proceso de su desarrollo evolutivo, se enfrenta a las diferentes situaciones de su entorno del cual aprende determinadas formas de comportarse, por esa razón el diagnóstico evolutivo general requiere el examen de cuatro campos de conducta que son representativos de los diferentes aspectos del crecimiento: conducta adaptativa; conducta motriz (motricidad gruesa y fina); conducta del lenguaje; conducta personal social (Berruezo , 2000, p.2).

Cuadro N° 6
NIVEL DE DESARROLLO GENERAL

NIVEL DE DESARROLLO	NIÑOS INSTITUCIONALIZADOS						NIÑOS NO INSTITUCIONALIZADOS					
	SEXO						SEXO					
	M		F		TOTAL		M		F		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Inferior. de 90 hacia abajo												
Levemente. Inf. 91 - 95	4	27			4	16						
Media 96 - 105	11	73	10	100	21	84	6	86	15	83	21	84
Levemente. Sup. 106-110							1	14	3	17	4	16
Superior + 110												
TOTAL	15	100	10	100	25	100	7	100	18	100	25	100

Fuente: Test de Gesell
Elaboración propia

Gráfico N° 6
NIVEL DE DESARROLLO GENERAL



Elaboración propia

En el Cuadro N° 6, se presentan los resultados de la evaluación del *desarrollo evolutivo general* de niños entre 2 a 5 años de edad a partir del Test de Gesell, tanto institucionalizados como no institucionalizados.

En el grupo de niños institucionalizados, se observa que el 84% de la muestra, presenta un nivel de desarrollo evolutivo general dentro de la *media* y un 16% se encuentra en el nivel *levemente inferior*, lo que significa que el hecho de estar institucionalizados no tiene efectos desfavorables; al parecer, el desarrollo madurativo en las diferentes áreas sigue su proceso en el marco del desarrollo biológico como la variable predominante a esta edad.

Por otro lado, hay que hacer notar que, muchas veces se estigmatiza a la “institución” como un factor desfavorable, pareciera que la institución proporciona un hogar donde se les ofrece el apoyo material y no el afectivo. Sin embargo, a través del proceso de la investigación, se encuentra que los niños sí reciben los cuidados necesarios por parte del personal de la institución, pero cabe destacar que el afecto que proporcionan los educadores no es el mismo afecto que una familia puede brindar, además el proceso de socialización está marcado especialmente por las relaciones interpersonales con los demás niños que la institución acoge.

En el grupo de niños no institucionalizados, el 84% se encuentra dentro del nivel *medio*, y el 16% están en el nivel *levemente superior*, del desarrollo evolutivo general. Comparativamente, se denota que el porcentaje es significativamente mayor que los niños institucionalizados, datos que comprueban que la realidad para muchos niños no institucionalizados es mejor, por el hecho de pertenecer a un sistema familiar que le ofrece una mayor riqueza de experiencias afectivas particularmente, que repercuten de manera beneficiosa en el desarrollo evolutivo general del niño.

La importancia de la afectividad es indiscutible en el desarrollo de un niño equilibrado, en sus aspectos emocionales y sociales. Las alteraciones del vínculo con los padres o con la familia, pueden afectar el desarrollo. (Schlack, 2004, P.6).

Si bien es cierto que los porcentajes negativos son bajos en comparación a los niños que se encuentran en el *término medio* de la escala, no significa que no tiene importancia, más al contrario, son los datos en los que se va a centrar la atención porque son estos niños los que tienen problemas y requieren de una mayor atención en el sentido de estimulación particularmente.

En cuanto a la interpretación por sexo, en el grupo de niños albergados en el Hogar “Sagrada Familia”, se tiene los siguientes resultados: el 100% de niñas y el 73% de niños se encuentran en el nivel *medio* del desarrollo madurativo general.

En el caso del grupo de los niños “no institucionalizados” las diferencias entre niños y niñas en el desarrollo general, favorece a los niños, en el aspecto porcentual, así se observa que, el 86% de los niños se encuentra en el nivel *medio* de desarrollo general frente al 83% de las niñas que se encuentran en este mismo nivel. Se debe señalar que en el nivel tipificado como *levemente superior*, el 17% de las niñas y el 14% de los niños se encuentran en esta situación.

Posiblemente, las diferencias entre ambos grupos se justifique de la siguiente manera: los niños institucionalizados, tienen un mismo ambiente, con las mismas personas y un trato igualitario por edades, lo que quiere decir que todos los niños/as institucionalizados reciben la misma influencia del contexto del Hogar “Sagrada Familia”, en cambio los niños no institucionalizados proceden de diferentes sistemas familiares y con una gran variedad de entornos socioeconómicos, culturales y afectivos, o sea que la estimulación propia del ambiente donde se desarrollan tiene repercusiones también en las actividades que realizan, las que probablemente estén marcadas por sexo.

Finalmente, se afirma que tanto los niños institucionalizados como no institucionalizados se encuentran en un nivel *medio* de desarrollo general, acorde a su edad, se debe remarcar que los niños no institucionalizados presentan ventajas, debido a que una parte de la muestra se hallan en el nivel *levemente superior* en cambio ningún niño/a institucionalizado alcanzó este nivel. En relación al sexo, tanto niñas y niños institucionalizados como no institucionalizados se encuentran en el nivel *medio* de desarrollo.

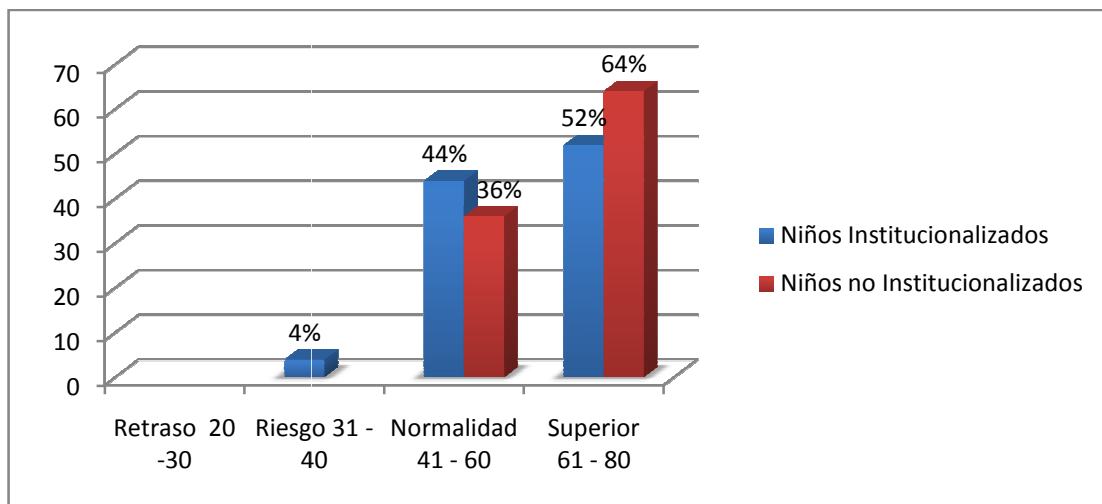
5.6. RESULTADOS DEL TEST DE TEPSI

Cuadro N° 7
NIVEL DE DESARROLLO DE LA COORDINACIÓN

NIVEL DE DESARROLLO	NIÑOS INSTITUCIONALIZADOS		NIÑOS NO INSTITUCIONALIZADOS	
	F	%	F	%
Retraso 20 -30				
Riesgo 31 - 40	1	4		
Normalidad 41 - 60	11	44	9	36
Superior 61 - 80	13	52	16	64
TOTAL	25	100	25	100

Fuente: Test Tepsi
Elaboración propia

Gráfico N° 7
NIVEL DE DESARROLLO DE LA COORDINACIÓN



Elaboración propia

El Cuadro N° 7, presenta los siguientes resultados. En el subtest de coordinación, el 44% de los niños institucionalizados se encuentran dentro de la *normalidad* y sólo el 36% de los niños no institucionalizados está en el mismo nivel. En cambio, en el

nivel *superior* el 64% representa a los niños no institucionalizados, y el 52% a los niños institucionalizados.

En comparación al test de Gesell en el área de la motricidad fina los resultados varían (ver cuadro N°2), es decir que los porcentajes más altos representan al nivel medio y levemente inferior e inferior, tanto en niños institucionalizados como no institucionalizados. Esto se puede deber a que los ítems del test de Gesell son más complejos y en número menos, que del TEPSI, lo cual en el cuadro de coordinación los porcentajes más altos están en el nivel superior. Pero en ambas pruebas (Gesell y TEPSI) los niños no institucionalizados presentan ventajas porcentuales en comparación de los niños institucionalizados.

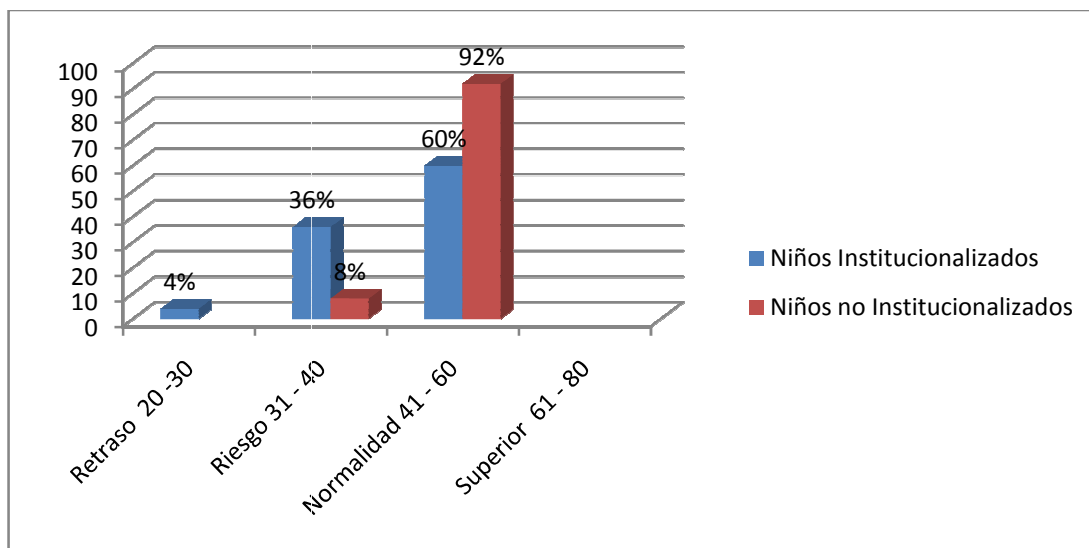
Los resultados muestran nuevamente que los niños no institucionalizados tienen mejor desarrollo la coordinación (motricidad fina), esto denota a que estos niños estén más estimulados en cuanto al movimiento fino, debido a que se encuentran en ambientes donde se les proporciona más atención, cuidado y sobre todo tal vez de manera instintiva o intencional se les proporcione los objetos para la manipulación del movimiento fino como ser, juguetes, rompe cabezas, laminas para pintar y dibujar.

Cuadro N° 8
NIVEL DE LENGUAJE

NIVEL DE DESARROLLO	NIÑOS INSTITUCIONALIZADOS		NIÑOS NO INSTITUCIONALIZADOS	
	F	%	F	%
Retraso 20 -30	1	4		
Riesgo 31 - 40	9	36	2	8
Normalidad 41 - 60	15	60	23	92
Superior 61 - 80				
TOTAL	25	100	25	100

Fuente: Test Tepsi
Elaboración propia

Gráfico N° 8
NIVEL DE LENGUAJE



Elaboración propia

El lenguaje, es una parte vital del desarrollo, porque permite conocerse entre sí y al mundo en el que se desenvuelven, es así que un buen desarrollo del mismo es primordial para la comunicación.

Los resultados que se observan en Cuadro N° 8, muestra que en el subtest de lenguaje, existe una mayor discrepancia entre los porcentajes, donde el 92% de los niños no institucionalizados está dentro la *normalidad* y el 60% de niños institucionalizados se encuentra en el mismo nivel. También se observa que el 36% de los niños acogidos en el Hogar “Sagrada Familia” está en riesgo y el 4% está en retraso, en cambio sólo el 8% de los niños no institucionalizados se encuentra en riesgo.

En comparación a los resultados del test de Gesell (ver cuadro N° 4), los resultados con el test de TEPSI son similares en cuanto a porcentajes, donde se reitera que tanto

los niños institucionalizados como los no institucionalizados se encuentran en un nivel de desarrollo *medio*, es decir que están acordes a su edad mental y cronológica, o sea que poseen la capacidad de nombrar cosas, personas, acciones, de un pensamiento verbalizado y una articulación clara. Pero cabe resaltar que en ambas pruebas (Gesell y TEPSI), una parte de la muestra de los niños institucionalizados se encuentra en los niveles levemente inferior y en riesgo.

De acuerdo a estos datos, las diferencias entre ambos grupos son notables, es decir que los niños institucionalizados presentan desventajas en el desarrollo del lenguaje, pues estos niños en su gran mayoría, presentaron dificultades en el proceso del lenguaje. Estas dificultades pueden deberse a que estos niños proceden de familias disfuncionales y conflictivas (alcohólicos y agresores), donde tal vez carecieron de estimulación por parte de sus padres. Algunas de las dificultades que se dieron son: *“presentó dificultad en cuanto al vocabulario, tiene dificultades en cuanto al vocabulario por falta de estimulación ya que proviene del área rural, actualmente tiene retraso, no articula varias palabras, escaso vocabulario no pronuncia correctamente las palabras, presenta retraso actualmente, tiene mucha dificultad en pronunciar palabras”*. (Anamnesis ver Anexo, 3).

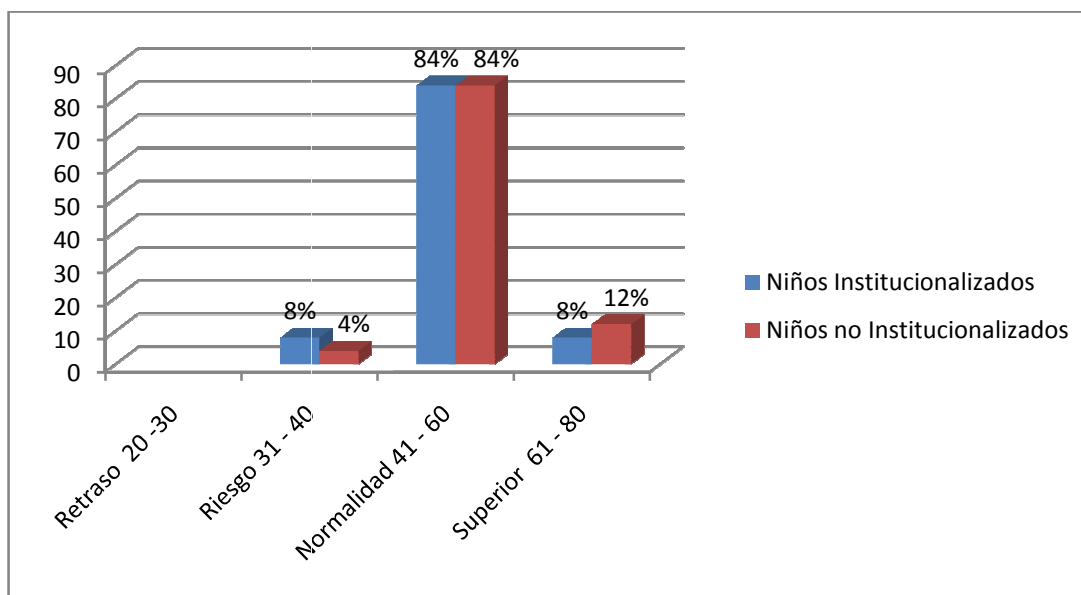
Estos datos coinciden con lo que dice este autor: Una familia desorganizada y conflictiva suele generar una serie de desajustes emocionales en el niño, careciendo además de la ayuda y estimulación de sus padres en la adquisición del lenguaje, lo cual, por lo general, constituye un factor causal del retraso en el habla. (Castañeda, 2005, p.8).

Cuadro N° 9
NIVEL DE MOTRICIDAD

NIVEL DE DESARROLLO	NIÑOS INSTITUCIONALIZADOS		NIÑOS NO INSTITUCIONALIZADOS	
	F	%	F	%
Retraso 20 -30				
Riesgo 31 - 40	2	8	1	4
Normalidad 41 - 60	21	84	21	84
Superior 61 - 80	2	8	3	12
TOTAL	25	100	25	100

Fuente: Test Tepsi
Elaboración propia

Gráfico N° 9
NIVEL DE MOTRICIDAD



Elaboración propia

De acuerdo a los resultados obtenidos y que se observan en el Cuadro N° 9, se aprecia claramente que tanto el 84% de los niños no institucionalizados como los

institucionalizados se encuentran dentro la *normalidad*, donde se observa una diferencia es en nivel *superior*; el 12% representa a los niños no institucionalizados y sólo el 8% de los niños institucionalizados alcanzaron este nivel. También se observa que el 8% de los niños acogidos en el Hogar Sagrada Familia y el 4% de los niños no institucionalizados se encuentran en *riesgo*.

En comparación a los resultados que se presentan en el test de Gesell (Ver cuadro N° 1), los resultados presentados con el test de TEPSI, son similares en cuanto a porcentajes. O sea que los niños institucionalizados y no institucionalizados se encuentran dentro da la *media*, es decir que están acorde a su edad cronológica y mental; son capaces de caminar, correr, saltar con más seguridad y mantienen el equilibrio con más estabilidad.

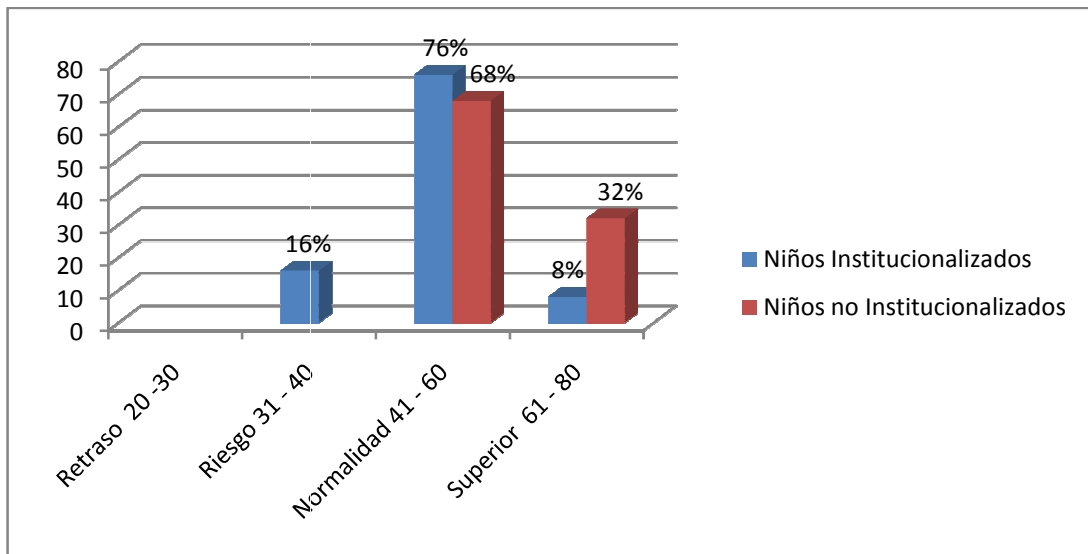
Por otro lado se destaca que en ambas pruebas los niños que viven con su familia presentan leves ventajas en el desarrollo de la motricidad gruesa en comparación de los niños institucionalizados, lo que puede deberse a que una parte de la muestra de los niños institucionalizados presentó dificultades en el desarrollo de la motricidad gruesa como ser: *“Bastante retraso debido a su tamaño corporal, no tenía equilibrio porque era grande y pesado, le costó caminar ya que tenía problemas en los pies, se tropezaba, presentó retraso ya que le costó caminar y no podía gatear, le costó caminar no tenía equilibrio y empezó a caminar bien a los dos años”*. (Anamnesis ver Anexo N 3).

Cuadro N° 10
NIVEL DE DESARROLLO GENERAL

NIVEL DE DESARROLLO	NIÑOS INSTITUCIONALIZADOS		NIÑOS NO INSTITUCIONALIZADOS	
	F	%	F	%
Retraso 20 -30				
Riesgo 31 - 40	4	16		
Normalidad 41 - 60	19	76	17	68
Superior 61 - 80	2	8	8	32
TOTAL	25	100	25	100

Fuente: Test Tepsi
Elaboración propia

Gráfico N° 10
NIVEL DE DESARROLLO GENERAL



Elaboración propia

En el Cuadro N° 10, se presentan los resultados de la evaluación del subtest total del TEPSI. Como podemos observar el 68% corresponde a los niños no institucionalizados que se encuentran en un nivel *normal* de desarrollo, y el 76%

representa a los niños institucionalizados que se encuentran en el mismo nivel. En el nivel *superior* se encuentran con el 32% los niños no institucionalizados, mientras que sólo el 8% de los niños institucionalizados alcanzaron este nivel.

En cuanto al test de Gesell los resultados generales (ver cuadro N° 6), son similares en porcentajes a los resultados generales que presenta el TEPSI. Donde podemos decir con más certeza que los niños tanto institucionalizados y no institucionalizados se encuentran en un desarrollo normal, debido a que los porcentajes más altos se hallan en el nivel *medio*, es decir que están acorde a su edad, tanto mental como cronológica. Pero en ambas pruebas realizadas, los niños que pertenecen a familias de origen presentan ventajas en comparación de los niños institucionalizados, en la formación general de su desarrollo.

Esto puede deberse a que, sea cual fuere la política en materia de institucionalización, nada ni nadie podrá sustituir el calor, la intimidad y la relación continuada y sostenedora de la madre y la familia. Todo niño necesita saber que es sujeto de satisfacción y orgullo para su madre y ésta a su vez verá en él la continuidad de su vida, que le permite elaborar la finitud de la vida.

5.7. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LAS HIPÓTESIS

La hipótesis planteada al inicio de la presente investigación, **“los niños institucionalizados entre 2 a 5 años de edad, del Hogar Sagrada Familia de la ciudad de Tarija, tienen un desarrollo por debajo del término medio en el área motriz, adaptativa, lenguaje y personal social, en comparación a niños no institucionalizados que presentan un desarrollo acorde a su edad, dentro la media en las áreas motriz, adaptativa, lenguaje y personal social”**.

De acuerdo a los resultados de la investigación, se establece que la hipótesis planteada no se confirma, puesto que los niños institucionalizados entre 2 a 5 años de

edad, del Hogar “Sagrada Familia”, se encuentran en un nivel de desarrollo *medio* acorde a su edad, en la motricidad gruesa con el 92% (Cuadro N° 1), en la motricidad fina con el 72% (Cuadro N° 2), en el área de la conducta adaptativa con el 80% (Cuadro N° 3), en el lenguaje con el 60% (Cuadro N° 4), en la conducta personal social con el 80% (Cuadro N° 5), finalmente en el desarrollo general con el 84% (Cuadro N° 6), en comparación de niños no institucionalizados que presentan un desarrollo *medio*, en las áreas de: motricidad gruesa con el 80% (Cuadro N° 1), en la motricidad fina con el 84% (Cuadro N° 2), en el área adaptativa con el 56% (Cuadro N° 3), en el lenguaje con el 96% (Cuadro N° 4), en el área personal social con el 100% (Cuadro N° 5), y finalmente en el desarrollo general con el 84% (Cuadro N° 6).

VI. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1. CONCLUSIONES

Después de haber analizado toda la información recogida en este estudio, se presentan las siguientes conclusiones en base a los objetivos propuestos.

- Con respecto al primer objetivo específico, se concluye indicando que los resultados obtenidos del desarrollo del área motriz a través del test de Gesell y TEPSI, muestra que los niños institucionalizados en comparación de niños no institucionalizados se encuentran en un nivel de desarrollo *medio*, tanto en la motricidad gruesa y fina, ello significa que su desarrollo motor está acorde a su edad mental y cronológica. En cuanto a la diferencia por sexo tanto las niñas y niños institucionalizados como no institucionalizados se hallan en el mismo nivel.
- Con respecto al segundo objetivo específico, que trata de analizar comparativamente el nivel de desarrollo del *área adaptativa* en niños institucionalizados y no institucionalizados, también se concluye indicando que los resultados obtenidos del desarrollo del área adaptativa a través del test de Gesell y TEPSI, muestra que los niños institucionalizados y no institucionalizados se encuentran en un nivel de desarrollo *medio*, lo que significa que la conducta adaptativa está acorde a su edad mental y cronológica. En relación al sexo tanto las niñas y niños institucionalizados se hallan en el mismo nivel, en cambio en los niños no institucionalizados los varones se encuentran en el nivel superior y las niñas en el nivel medio.
- Con respecto al tercer objetivo específico, que trata de analizar comparativamente el nivel de desarrollo del *área del lenguaje* en niños institucionalizados y no institucionalizados, se conoce a través de los

resultados que los niños institucionalizados y no institucionalizados se encuentran en un nivel de desarrollo *medio*, lo que significa que su lenguaje está desarrollándose acorde a su edad mental y cronológica. En cuanto a la diferencia por sexo las niñas y niños institucionalizados como no institucionalizados se hallan en el mismo nivel.

- Con respecto al cuarto y último objetivo específico, que trata de analizar comparativamente el nivel de desarrollo del *área personal social* en niños institucionalizados entre 2 a 5 años de edad y niños no institucionalizados, se conoce de acuerdo a los resultados obtenidos, que tanto los niños institucionalizados como no institucionalizados se encuentran en el nivel de desarrollo *medio*, lo que significa que la conducta personal social está acorde a su edad mental y cronológica. En relación al sexo tanto las niñas y niños institucionalizados como no institucionalizados se hallan en el mismo nivel de desarrollo.
- Con respecto al objetivo general planteado, para determinar el nivel de desarrollo evolutivo de niños institucionalizados de 2 a 5 años en comparación de no institucionalizados, se establece que los resultados obtenidos a través del test de Gesell y TEPSI, demuestran que ambos grupos de estudio se encuentran en el nivel *medio*. En relación al sexo tanto niñas y niños institucionalizados como no institucionalizados se hallan en el mismo nivel.

En conclusión, estos resultados reflejan que la población de niños institucionalizados que residen en el Hogar “Sagrada Familia”, se encuentran en un nivel normal (media), lo que significa que su desarrollo está acorde a su edad, debido a que están recibiendo los cuidados necesarios en la institución, aunque no se han encontrado resultados superiores a los que obtuvieron los niños no institucionalizados en ninguna de las áreas del desarrollo evolutivo.

6.2 RECOMENDACIONES

Posterior al análisis de los resultados y conclusión de la investigación, se realizan las siguientes recomendaciones.

Al Hogar Sagrada Familia

- Diseñar programas en los que se brinde apoyo afectivo y emocional, donde todo el personal sea partícipe, debido a que los niños necesitan amor, atención y cuidado para dar sus primeros pasos en la vida y de esta manera desarrollar sus habilidades.
- Capacitar a las niñeras en el tema de estimulación, para así fortalecer y mejorar el desarrollo de los niños.
- Brindar infraestructura adecuada, para satisfacer las necesidades de los niños y asimismo permita cumplir con los objetivos de estimulación para que desarrollen su potencial.

A Los psicólogos de la institución

- Que a partir de los resultados de la investigación, diseñen estrategias de intervención para mejorar el nivel de desarrollo evolutivo de esta población.
- Atender las necesidades afectivas, emocionales y cognitivas de los niños, sobre todo de aquellos que presenten dificultades en su desarrollo.

A los futuros investigadores.

- A futuros investigadores del tema se recomienda trabajar de forma conjunta con el personal de la institución que éste en contacto directo con los niños, cooperando en actividades que favorezcan a los niños y de esa manera enriquezcan su conocimiento.
- También se recomienda realizar investigaciones sobre el desarrollo afectivo y emocional, debido a que es importante que el niño éste emocionalmente estable consigo mismo y con el ambiente que lo rodea.